

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA – UNAD
ESPECIALIZACIÓN EN
PEDAGOGÍA PARA EL DESARROLLO DEL APRENDIZAJE AUTÓNOMO
ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ECEDU

Trabajo de grado

Presentado por

Ana Elisa González Bohórquez

Dory Cecilia Aguirre Chica

Presentado a

María Deysser Gutiérrez

Asesora trabajo de grado

Líbano Tolima

2017

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA – UNAD
ESPECIALIZACIÓN EN
PEDAGOGÍA PARA EL DESARROLLO DEL APRENDIZAJE AUTÓNOMO
ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

ECEDU

Trabajo de grado

**“Estrategias pedagógicas para la prevención y disminución de la conducta disruptiva en los
estudiantes del grado 6-03, de la Institución
Educativa Técnica Jorge Eliecer Gaitán Ayala del Líbano”**

Presentado por

Ana Elisa González Bohórquez Cód. 28765148

Dory Cecilia Aguirre Chica Cód. 37520159

Presentado a

María Deysser Gutiérrez

Asesora trabajo de grado

Líbano Tolima

2017

Nota de Aceptación

Jurado 1

Jurado 2

Jurado 3

Líbano, Abril 25 de 2017

RAE

Tipo de Documento	Trabajo de Grado
Autor	Dory Cecilia Aguirre Chica y Ana Elisa González Bohórquez
Palabras Clave	Conducta disruptiva, rol docente, estrategia pedagógica
Descripción	<p>Esta investigación surge del interés de indagar acerca de la conducta disruptiva de los estudiantes, pretendiendo en primera instancia determinar las causas de esta conducta, definir acciones de prevención e intervención a través de brindar elementos conceptuales y metodológicos a los docentes para abordar la conducta disruptiva en el aula de clase, y de acuerdo con las posibilidades que un buen ambiente escolar propone, mejorar el desempeño académico de los estudiantes, fortaleciendo la relación docente – estudiante.</p> <p>Para lo anterior, se tomó como sujetos de investigación a la población de estudiantes de la Institución Educativa Técnica Jorge Eliecer Gaitán Ayala del Líbano, Tolima, donde se desarrolló el estudio, estableciendo para ello una investigación de tipo cualitativa, bajo un método empírico – analítico.</p>
Fuentes	<p>De las fuentes bibliograficas consultadas, se destacan las siguientes:</p> <p>Galtun, J. (1981). Contribución Especifica de la Irenologia al Estudio de la Violencia. Paris: Unesco.</p> <p>Gotzens, C. (1986). La Disciplina Escolar ICE. Salamanca: Universidad Salamanca.</p> <p>Marchena, R. M. (2012). Convivencia en la Escuela. Convives.</p>

Organización Mundial de la Salud. (2011). La Adolescencia una época de oportunidades. Nueva York: Unicef.

Sepulveda, M. (2013). El Manejo de los comportamientos disruptivos en el aula de educación primaria. Valladolid: Universidad de Valladolid.

Sordo, P. (2009). No quiero crecer. Santiago de Chile: Norma.

Contenido

El estudio se planteó con el interés de proponer estrategias pedagógicas para la prevención y disminución de las conductas disruptivas en los estudiantes del grado sexto de básica secundaria de la Institución Educativa Técnica Jorge Eliecer Gaitán Ayala de Líbano, Tolima, determinando el estudio las conductas disruptivas que más se presentan en el aula y si inciden o no en el rol docente.

El desarrollo del estudio permitió proponer un proceso de capacitación para el colectivo de docentes, control y manejo de la interacción en el aula, actuación ante problemas concretos en el aula y manejo de formatos.

Metodología

La investigación tiene un enfoque cualitativo, puesto que busca describir situaciones o eventos que se presentan en un contexto determinado, realizándose con personas que se interrelacionan en un espacio de tiempo y lugar y donde dichas interacciones provocan comportamientos y actuaciones de los individuos que inciden considerablemente en la disciplina en el aula escolar.

Por ello a partir de dos cuestionarios aplicados tanto a docentes como a estudiantes, se determinó las conductas disruptivas de mayor presencia en el aula de clase.

Conclusiones

El abanico de conductas disruptivas que se dan en el aula de clase,

van de baja intensidad a alta intensidad, generando en los docentes sentimientos de tristeza, enfado, ira o frustración, que al no ser manejados de manera apropiada afectan el proceso de enseñanza – aprendizaje.

Las conductas que más prevalecieron fueron las relacionadas con la actividad académica como no cumplir con los deberes escolares, rechazar hacer la tarea en clase, interrumpir con ánimo de retrasar la clase.

No se identificaron conductas disruptivas graves como amenazas, o enfrentamientos con el docente.

Recomendaciones

Desde la gerencia institucional se lidere y apoye la puesta en marcha de un protocolo de atención ante conductas disruptivas, para todo el colectivo docente, generando espacios para capacitación, reflexión y evaluación permanente de los procesos de actuación.

Abstract

Document type	Grade Work
Author	Dory Cecilia Aguirre Chica and Ana Elisa González Bohórquez
Keywords	Disruptive behavior, teaching role, pedagogical strategy+
Description	<p>This research arises from the interest of investigating the disruptive behavior of students, aiming in the first instance to determine the causes of this behavior, to define prevention and intervention actions through providing conceptual and methodological elements to teachers to address disruptive behavior in The classroom, and according to the possibilities that a good school environment proposes, to improve the academic performance of the students, strengthening the teacher - student relationship.</p> <p>For the above, the students of the Technical Education Institution Jorge Eliecer Gaitán Ayala of Lebanon, Tolima, were studied as subjects of investigation, where the study was developed, establishing for this purpose a research of qualitative type, under an empirical - analytical method.</p>
Sources	<p>Of the bibliographical sources consulted, the following stand out:</p> <p>Galtun, J. (1981). Specific Contribution of Irenology to the Study of Violence. Paris: Unesco.</p> <p>Gotzens, C. (1986). The ICE School Discipline. Salamanca: University Salamanca.</p> <p>Marchena, R. M. (2012). Coexistence in the School. Convives.</p> <p>World Health Organization. (2011). The Adolescence a time of</p>

opportunities. New York: Unicef. Sepulveda, M. (2013). El Manejo de los comportamientos disruptivos en el aula de educación primaria. Valladolid: Universidad de Valladolid.

Sordo, P. (2009). No quiero crecer. Santiago de Chile: Norma.

Content

The study was designed with the aim of proposing pedagogical strategies for the prevention and reduction of disruptive behavior in the students of the sixth grade of secondary school of the Technical Education Institution Jorge Eliecer Gaitan Ayala of Lebanon, Tolima, determining the study the disruptive behaviors that More are presented in the classroom and whether or not they affect the teaching role.

The development of the study allowed to propose a training process for the teachers' collective, control and management of the interaction in the classroom, action to concrete problems in the classroom and management of formats.

Methodology

The research has a qualitative approach, since it seeks to describe situations or events that occur in a given context, being carried out with people who are interrelated in a space of time and place and where these interactions provoke behaviors and actions of the individuals that impact considerably in Discipline in the classroom.

Therefore, from two questionnaires applied to both teachers and students, the most disruptive behaviors were determined in the classroom.

Conclusions

The range of disruptive behaviors that occur in the classroom, go

from low intensity to high intensity, generating teachers feelings of sadness, anger, anger or frustration, which are not handled prop affect the teaching process - learning.

The behaviors that prevailed most were those related to academic activity such as not fulfilling school duties, refusing to do the homework in class, interrupting with the intention of delaying the class.

No serious disruptive behaviors were identified as threats, or clashes with the teacher.

recommendations

From the institucional management, the implementation of a protocol of attention to disruptive behavior, for the whole teaching group, generating spaces for training, reflection and permanent evaluation of the processes of action.

Tabla de Contenido

Introducción.....	15
Justificación.....	16
Planteamiento del Problema	18
Formulación del Problema.....	20
Objetivo General.....	22
Objetivos Específicos	22
Marco Teórico	23
Conducta Disruptiva.....	23
Aspectos Socio-Cultural de los estudiantes.....	38
Estrategias para el abordaje de la Disrupción en el Aula	39
ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	40
Enfoque de la Investigación.....	40
Nivel o tipo de Investigación.....	40
Exploratorio	41
Población y Muestra	41
Muestra.....	42
Resultados.....	44
Encuesta a los docentes	58
Discusión	60
Conclusiones.....	68
Recomendaciones	69
Referencias Bibliográficas.....	70
Anexo.....	73

Lista de Tablas

Tabla 1 Población de Estudiantes por Grado	37
Tabla 2 Población y muestra	41
Tabla 3 Comportamientos disruptivos relevantes, según las normas para docentes y estudiantes	48
Tabla 4 Comportamientos no relevantes según las normas para docentes y estudiantes.....	48
Tabla 5 Comportamientos relevantes según la labor académica, para docentes y estudiantes	52
Tabla 6 Comportamientos relevantes según la relación de respeto a docentes, según docentes y estudiantes	54
Tabla 7 Comportamientos relevantes en la interacción entre estudiantes, según docentes y estudiantes	56
Tabla 8 Comportamientos no relevantes en la interacción entre estudiantes, según docentes y estudiantes	57
Tabla 9 Identificación de las conductas disruptivas, según su dimensión.	61

Lista de Gráficas

Gráfica 1 Faltar a clase, según estudiantes y docentes.....	45
Gráfica 2 Hacer ruidos o gritar, según estudiantes y docentes.....	45
Gráfica 3 jugar, hacerse el payaso, según estudiantes y docentes	46
Gráfica 4 Comer y beber, según estudiantes y docentes	46
Gráfica 5 Desordenar el mobiliario según estudiantes y docentes.....	47
Gráfica 6 No traer los deberes escolares, según estudiantes y docentes	49
Gráfica 7 Falta de interés, pasividad e inactividad, según estudiantes y docentes	50
Gráfica 8 Trabajo descuidado, según estudiantes y docentes	50
Gráfica 9 Rechaza hacer la tarea en clase, según estudiantes y docentes	51
Gráfica 10 Hablar cuando habla el docente, según estudiantes y docentes	53
Gráfica 11 Levantarse del sitio sin permiso, según estudiantes y docentes	53
Gráfica 12 Mentirle al docente, según estudiantes y docentes.....	54
Gráfica 13 Dar quejas, según estudiantes y docentes.....	55

Lista de Figuras

Imagen 1 Perfil del docente del siglo XXI.	32
Imagen 2 El nuevo rol docente.....	34

Lista de Anexos

Anexo 1 Cuestionario para estudiantes	73
Anexo 2 Cuestionario para Docentes	75
Anexo 3 Instrumentos para la intervención escolar	78
Anexo 4 Formato compromiso.....	¡Error! Marcador no definido.
Anexo 5 Pautas de recolección de información	¡Error! Marcador no definido.
Anexo 6 Plan de conducta individual.....	¡Error! Marcador no definido.
Anexo 7 Plan individual del estudiante.....	¡Error! Marcador no definido.

Introducción

La investigación hace parte del proyecto de grado de la Especialización en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo, determinando los comportamientos disruptivos que se dan en el aula de clase de los estudiantes de grado sexto (grupo 03) de la Institución Educativa Técnica Industrial Jorge Eliecer Gaitán Ayala de Líbano, Tolima.

Para el desarrollo del estudio, se realizó una descripción conceptual de la conducta disruptiva, los comportamientos que abarca, porqué se presentan estas conductas, que prácticas desarrollan los docentes para minimizarla y abordarla y desde el rol docente que prácticas, actitudes y comportamientos incrementan o reducen la conducta disruptiva y así diseñar estrategias pedagógicas que minimicen y prevengan esta problemática en las aulas, realizándose a través de observaciones directas y cuestionarios de valoración de la conducta disruptiva, a estudiantes y docentes.

La investigación surge como una respuesta a la necesidad, dentro del campo de la orientación escolar, ya que una de las principales causas de remisión de estudiantes a orientación escolar, es la indisciplina en el aula, generada por estudiantes que perturban e impiden que la clase se desarrolle dentro de un clima de paz y armonía.

Es una preocupación de las directivas y docentes, ya que desde el 2012, se evidencia un incremento de las conductas perturbadoras dentro del aula, como consta en las actas de reuniones de docentes. Esta realidad no es ajena a lo que está pasando en las aulas educativas, coincidiendo, que la disrupción se presenta más en los últimos grados de primaria y primeros de secundaria.

Con la intención de seguir en el proceso de mejoramiento continuo, es que la Institución, le apuesta a la intervención de las conductas perturbadoras en el entorno del aula escolar, a través de un protocolo de actuación ante conductas disruptivas.

Justificación

La Disrupción o indisciplina en el aula es una de las problemáticas que más preocupa a los docentes, ya que esta incide considerablemente en el proceso de enseñanza – aprendizaje, ocasionando desmotivación e insatisfacción en los docentes al momento de impartir las clases.

Según Uruñuela (2012) El término “disrupción” se refiere a las *conductas que llevan a cabo los alumnos/as dentro de las clases, que pueden buscar diferentes objetivos como llamar la atención, reclamar un lugar en el grupo o manifestar su deficiente historia académica, y que tienen como consecuencia que el profesorado no pueda llevar a cabo de manera adecuada su tarea profesional de enseñanza, impidiéndole que pueda hacer la explicación de los temas, realizar las actividades oportunas o aplicar las evaluaciones que considere necesarias.* (Uruñuela, 2012)

A partir de la propuesta de J.C. Torrego (2003) Abordar la disrupción en un aula, supone un gran reto para el cuerpo docente, ya que requiere de la implementación de procesos de aula donde se tengan buenas prácticas de convivencia, que se adapten a las nuevas situaciones y contextos actuales; donde se tenga claridad sobre que comportamientos en el aula son disruptivos y para concretar las prácticas disruptivas que preocupan en un centro puede llevarse a cabo a partir de cuestionarios que recojan esa inquietud. Habiendo multitud de ellos, se han reelaborado para secundaria dos cuestionarios, para alumnos y profesores en paralelo. (p.1)

Por ello la importancia de realizar el estudio, que surge ante la constante percepción de docentes sobre la indisciplina en el aula, específicamente en el grado sexto (grupo 03), buscando con ello prevenir la deserción escolar, mejorar el clima del aula, armonizando, así, las relaciones docente–estudiante y estudiantes entre sí.

De esta manera, el estudio determina las conductas disruptivas, para establecer acciones preventivas e intervención en el aula, redundando en el mejoramiento de la convivencia del aula tanto para estudiantes como para los docentes.

El documento está enmarcado dentro de la línea de investigación de la ECEDU, Educación y Desarrollo Humano, puesto que el estudio permite comprender la relación entre desarrollo humano y educación, a la vez que, estudia la cultura de la Institución Educativa que favorece el desarrollo humano, y en consecuencia va a generar nuevos conocimientos sobre la relación pedagogía y aprendizaje.

Planteamiento del Problema

En la actualidad las instituciones educativas se enfrentan diariamente a múltiples problemáticas en sus instalaciones, especialmente en las aulas, que es donde convergen dos subsistemas en la comunidad educativa, los docentes y estudiantes, quienes conviven durante jornadas de seis horas y media diarias, durante cinco días a la semana. Esta interacción está mediada por la relación docente-estudiante, estudiante-estudiante, donde confluyen comportamientos, actitudes y prácticas de ambos subsistemas que afectan el proceso de enseñanza-aprendizaje.

De ahí que la disrupción o indisciplina escolar sea uno de los principales problemas que enfrentan los docentes en el aula de clase, por ello la importancia de este estudio para la Institución Educativa Jorge Eliecer Gaitán Ayala de Líbano, Tolima.

La indisciplina constituye un fenómeno complejo y controvertido para las instituciones educativas que, con frecuencia, genera conductas agresivas y violentas, pasivas y activas, en las que el docente tiene que intervenir.

A éste respecto, Fernández (1998) expone la necesidad de delimitar los tipos de comportamientos ya que, aun siendo las conductas disruptivas en las aulas mucho más evidentes, revisten menos gravedad que los comportamientos agresivos o violentos”; así mismo es importante conocer esas diferencias que plantea la autora para a partir de ellas establecer causas del problema y formas de prevenirla.

Otros autores también como Uruñuela (2012), manifestó que el término “disrupción se refiere a estas conductas que llevan a cabo los alumnos/as dentro de las clases, que pueden buscar diferentes objetivos como llamar la atención, reclamar un lugar en el grupo o manifestar su deficiente historia académica; con la intención de que el docente retrase su clase. . (Uruñuela, 2012)

De acuerdo con este postulado se evidencia que los docentes no pueden ejercer o desarrollar la agenda planeada para su plan de clase, debido al tiempo que invierten en poner orden a la clase, teniendo que invertir más tiempo del planeado, para desarrollar todos los contenidos previstos para el plan de área para el año lectivo.

Así mismo se encontró que la disrupción hace referencia a la indisciplina en la clase, afectando el ambiente escolar que abarca dos componentes importantes como son el ambiente de aula y el proceso de aprendizaje, por ello consideramos el siguiente postulado.

Gallego, C. Ibarrola, I (2012), *plantea que las faltas o problemas de disciplina, normalmente en forma de conflictos de relación entre profesores y alumnos, suponen un paso más en lo que hemos denominado disrupción en el aula. La conducta disruptiva como indisciplina, es un comportamiento inapropiado definiéndolo como “toda actividad del alumno que transgrede, viola o ignora la normativa disciplinaria establecida”.*

Y de igual manera nos reiteran las autoras en su trabajo investigativo que:

Cuando hablamos de disrupción nos estamos refiriendo a las situaciones de aula en que tres o cuatro alumnos impiden con su comportamiento el desarrollo normal de la clase, obligando al profesorado a emplear cada vez más tiempo en controlar la disciplina y el orden.

Al igual Fernández, Isabel (2012) , señala *“que la disrupción es un tema de gran preocupación para el profesorado en particular y para el sistema educativo en general, puesto que incide directamente en la autoestima de los individuos y está directamente vinculada al fracaso escolar”*, generando rupturas y tensiones entre docentes y estudiantes. (Fernández, Isabel, 2012)

Por lo anterior y para ser operativos y poder buscar alternativas a la disrupción, es necesario centrarse en los factores propios de los centros, en la actuación como profesores/as, en aquello que está en nuestras manos y podemos por ello, cambiar.

A demás las instituciones educativas públicas y privadas en Colombia, que se rigen por la ley 115/1994 Ley General de Educación, consideran el manual de convivencia como *“la carta de navegación que regula la convivencia escolar, entendiéndose esta como la acción de vivir en compañía de otras personas en el contexto escolar y de forma pacífica y armónica”*. Guía 49. Guías pedagógicas para la Convivencia Escolar.

El manual de convivencia regula el comportamiento social de los estudiantes teniendo contemplado en su articulado No. 44, 45, 46, 47 las faltas leves, graves y gravísimas y su aspecto

disciplinario, así como las situaciones Tipo I, II y III que tienen que ver con las situaciones de agresión que se presentan en el contexto escolar y que afectan considerablemente la convivencia, cuyo alcance se contempla en la ley 1620 de 2013 y su decreto reglamentario 1965 de 2013, para lo cual la institución está en los procesos de ajuste del manual de convivencia a la luz de la nueva legislación.

La hoja de vida del educando es la herramienta institucional donde se registran los aspectos positivos y negativos, los compromisos y/o correctivos pedagógicos, y las firmas del estudiante y padre de familia. Al revisar hojas de vida de estudiantes de grado sexto (grupo 03) se encuentran registros por indisciplina en clase, ingreso tarde a clase, evasión de clase, irrespeto al docente, ruidos, murmullos, inasistencia reiterada al aula, entre otros.

Teniendo en cuenta estos antecedentes es que surge el interés de estudiar la conducta disruptiva, e investigar si el rol docente tiene alguna incidencia en estos comportamientos reiterados, rutinarios y persistentes de algunos estudiantes y que afectan el proceso de enseñanza–aprendizaje.

En el grado sexto (grupo 03) hay 11 estudiantes repitentes, seis estudiantes han sido desertores en años anteriores; cuyas edades oscilan entre los 13 y 15 años, y al ser de los grupos donde más se evidencia la indisciplina en el aula, el bajo rendimiento académico, en comparación con el resto de grados donde los estudiantes que presentan estas conductas son inferiores al 5% y por lo tanto desestimables para éste estudio.

Formulación del Problema

¿Qué estrategias pedagógicas contribuyen a la prevención y disminución de la conducta disruptiva en los estudiantes del grado sexto (grupo 03) de la Institución Educativa Técnica Jorge Eliécer Gaitán del Líbano?

Objetivos

Objetivo General

Proponer estrategias pedagógicas para la prevención y disminución de la conducta disruptiva en los estudiantes del grado sexto (grupo 03) de la Institución Educativa Técnica Jorge Eliécer Gaitán Ayala del Líbano.

Objetivos Específicos

Identificar la percepción de los estudiantes frente a la conducta disruptiva por parte de los estudiantes.

Asemejar la percepción de los estudiantes frente a la conducta disruptiva por parte de los docentes.

Identificar estrategias pedagógicas para la prevención y disminución de la conducta disruptiva, en los estudiantes del grado sexto (grupo 03) de la Institución Educativa Técnica Jorge Eliécer Gaitán Ayala del Líbano

Marco Teórico

Conducta Disruptiva

Para entender las conductas disruptivas, se hace necesario conocer: ¿Cómo se manifiestan?, ¿Qué comportamientos abarcan?, ¿Por qué tiene lugar este tipo de conductas?, ¿Qué pueden hacer los docentes, tanto individual como colectivamente para abordar estas conductas?, ¿Qué buenas prácticas se pueden desarrollar en la institución educativa para prevenir y atender los comportamientos disruptivos?

Los estudios acerca de la conducta disruptiva en estudiantes según Uruñuela (2012) señala el término “disrupción” como las conductas que llevan a cabo los alumnos dentro de las clases, que pueden buscar diferentes objetivos como llamar la atención, reclamar un lugar en el grupo o manifestar su deficiente historia académica, y que tienen como consecuencia que el profesorado no pueda llevar a cabo de manera adecuada su tarea profesional de enseñanza, impidiéndole que pueda hacer la explicación de los temas, realizar las actividades oportunas o aplicar las evaluaciones que considere necesarias.

Según lo observado en la cotidianidad de la institución, especialmente en este grado, los estudiantes que presentan ciertos comportamientos que obstaculizan el desarrollo de la clase y el ambiente del aula, vulnera los derechos de los demás estudiantes a recibir toda la clase en un clima adecuado de aula y es para los docentes un reto permanente poder neutralizar dichas conductas. Por ello, estamos de acuerdo con otro postulado del mismo autor, quien señala que en el abordaje de estas conductas se invierte un valioso tiempo y esfuerzo, que bien podría emplearse en el desarrollo de los contenidos; y dice este autor que las conductas disruptivas se dejan sentir en el retraso de los aprendizajes y deterioro de relaciones personales entre estudiantes y docentes; y concluyó también que la disrupción en un alumno o varios de ellos buscan romper ese proceso de enseñanza – aprendizaje para que implícita o explícitamente dicho proceso no llegue a realizarse.

Esto significa entonces, que la conducta disruptiva genera tensión en el aula, debido a la desmotivación que manifiestan los estudiantes que perturban las clases, afectando el desempeño del rol docente, pues genera en ellos tristeza, enfado e impotencia frente a su práctica docente, sobre todo en los cursos donde más se presentan estas conductas, encontrando que al respecto, Fernández, (2003) refiere que “parece que la escuela no consiguiera transmitir el deseo de aprender ni lograr condiciones que lo hagan posible”.

También se encuentra que los problemas de la disrupción se han acentuado en los últimos años, y pueden obedecer a cambios y modificaciones tanto en el sistema familiar como educativo; actualmente la familia vive constantes crisis por situaciones económicas, sociales y parentales, rupturas de familias quedando los hijos a la deriva o procesos de separación y conflictos no resueltos que llevan a los adolescentes a extrapolar esas dificultades en el contexto escolar y en las instituciones también se evidencian problemáticas como hacinamiento en las aulas, por excesivo número de estudiantes por docente y grado, dándose más un ambiente propicio para la existencia del conflicto, que para un clima propicio para el aprendizaje.

En nuestro sistema educativo colombiano, hay carencia de materiales y de suministros, pocos procesos de capacitación y formación de docentes, tecnología escasa y deficiente, falta de programas especiales para garantizar la atención a la diversidad, que por ley se asume, pero sin ningún apoyo humano especializado, tecnológico, material de apoyo, entre otros.

La Disrupción dentro del aula es una problemática que aumenta constantemente y es percibida tanto por estudiantes como docentes y es la causa de los principales conflictos escolares, como lo describe el estudio del Defensor del pueblo (2000), que explica las diferentes manifestaciones de violencia sutil que se vive en los claustros como la exclusión social al ignorar, y no dejar participar; frente a las agresiones verbales, insultar, poner apodosos ofensivos, hablar mal de otro a sus espaldas; agresiones físicas indirectas como esconder cosas, romper cosas, robar cosas de la víctima y directas como pegarle. Frente a las amenazas estas se dan solo para meter miedo, para obligar a hacer cosas con amenazas (chantaje), amenazar con armas como cuchillos, palos y acoso sexual con actos o comentarios. Estas conductas indican que la problemática social del país está ampliamente reflejada en las aulas y es allí donde se tienen que desarrollar procesos de gestión que permitan a los estudiantes repensar su rol de ciudadano activo de esta sociedad.

Es así como Torrego J, Fernández (sf), sostiene” *que esta dificultad y tensión que los profesores mayoritariamente manifiestan que se sufre en los procesos de enseñanza-aprendizaje, se atribuyen generalmente a la indisciplina de una serie de alumnos, denominados disruptivos*”, y son precisamente estos comportamientos los que conducen a la falta de respeto a la autoridad del docente y las normas establecidas. Para entenderlo, estamos de acuerdo con Fernández, (2001) quien lo define en nueve características así:

1. Se refiere a un conglomerado de conductas inapropiadas dentro del aula. 2. Los propósitos educativos iniciales del profesor no son compartidos y asumidos por todos los alumnos.

3. Retarda y en algunos casos impide el proceso de enseñanza y aprendizaje.

4. Se convierte en un problema académico, pues no permite ampliar, ni reforzar los conocimientos debidos.

5. Se interpreta como un problema de disciplina o mejor dicho de indisciplina en el aula.

6. Su repercusión excede a los individuos sobre los que se centra la acción (alumno-profesor), porque produce mayor fracaso escolar en el grupo clase.

7. Propicia un clima de aula tenso donde se crean malas relaciones interpersonales, tanto entre profesores y alumnos como entre los propios alumnos.

8. Proporciona un campo abonado para la aparición y aumento del maltrato entre alumnos.

9. Separa emocionalmente hablando a profesores y alumnos impidiendo en muchos casos planteamientos didácticos innovadores.

Los estudiantes presentan una gama de comportamientos como levantarse del su sitio sin permiso, provocar al docente, retarlo, descompensarlo al hacer ruidos, hablar, no traer materiales, no seguir instrucciones, recostarse en su escritorio y sacar los auriculares, preguntar cosas que se salen del contexto de la clase, ignorando la figura de autoridad que tiene al frente y son un sinnúmero de actos menores que provocan desazón y una grave dificultad para proseguir la marcha de la clase. (Torrego, J y Fernández I, 2009, p. 65).

El ambiente de aula se ve afectado positiva o negativamente con la presencia de estos comportamientos muy bien analizados por estos dos autores (2003) quienes afirman que el aula es el eje de la vida diaria de los centros escolares, y es precisamente aquí donde interactúan docentes y estudiantes y donde se accede al conocimiento por medio de su curriculum; es por ello que el ambiente de aula debiera ser un espacio para la convivencia y la paz, para la participación y responsabilidad democrática, para la valoración de las diferencias humanas y para el desarrollo de competencias ciudadanas, comunicativas, cognitivas y emocionales.

Dado que diferentes investigaciones coinciden en que es un pequeño grupo de estudiantes quienes manifiestan apatía, desmotivación por su proceso académico, también es necesario mirar el contexto del aula y revisar como otros aspectos como la organización del grupo, la infraestructura física del aula, la interacción entre sus miembros, la metodología, los contenidos y el estilo docente son variables a reconocer a la hora de analizar la conducta disruptiva de los estudiantes como problemática de doble vía y no responsabilizando únicamente al estudiantado, como a veces suele creerse.

Ahora analizamos como son los estudiantes en esas edades; donde Sordo, p71-94 (2009) describió que lo que caracteriza a los niños entre 11 y 13 años es un estado de ambigüedad. Ya que es una etapa de transiciones, dejan la infancia y asumen responsabilidades que tienen peso tanto a nivel personal, como familiar y social; y aunque quieren demostrar independencia, todavía necesitan mucho de su familia, para la guía y supervisión y en la institución también es donde más hay que regular comportamientos y actitudes que de no manejarse adecuadamente pueden generar mayores niveles de conflictividad y desajustes emocionales.

Para los padres tampoco es fácil esta etapa, sienten muchas veces que están frente a una persona que no conocen, ya que las características que más admiraban de sus hijos, se van transformando y empiezan a verlos como personitas difíciles de comprender, ellos y ellas ya quieren estar más tiempo con sus pares, es más importante lo que los pares piensan y sienten, las actividades y asuntos familiares pasan a un segundo plano, por ello Sordo, (2009) menciona que estos cambios que van evidenciando los pre-adolescentes, generando aislamiento y por lo tanto conflicto con los padres, quienes comienzan a desconocer este proceso de crecimiento y atribuyen estas transformaciones a un mal comportamiento “no era así antes”; y a nivel físico también se registran los cambios de voz en varones, la primera menstruación en las niñas, el vello púbico y axilar en ambos y cambios emocionales y comportamentales que afectan la autoestima, su identidad y su nivel de autonomía.

Lo anterior, permite comprender mejor el comportamiento de los adolescentes en el aula de clase, entendiendo que la disrupción son esas conductas que impiden que el proceso de aprendizaje propio del aula se lleve a cabo y como consecuencia los docentes no puedan ejercer sus funciones como desarrollar los temas, realizar las actividades y hacer las evaluaciones pertinentes dentro de la gestión del aula, provocando un bajo rendimiento académico, asistencia irregular a clase, reprobación y difíciles relaciones entre docentes y estudiantes.

Nos parece importante revisar otra categorización de comportamientos disruptivos como los realizados por Gotzens, (1986) que agrupa todo ese conjunto de comportamientos sistemáticos en Motrices, Ruidosas, Verbales, agresivas y de orientación de la clase.

Para este estudio es importante comparar estas clasificaciones o diferentes miradas a esta problemática, al respecto se muestra los comportamientos que abarca cada categoría.

A. Motrices: estar fuera del asiento, dar vueltas por la sala, saltar, desplazar la silla, balancearse, ponerse de rodillas sobre la silla.

B. Ruidosas: golpear el suelo con los pies, dar puntapié a mobiliario, hacer ruidos molestos, lanzar objetos, derribar sillas o mesas.

C. Verbales: conversar con otros, llamar al profesor para conseguir atención, gritar, cantar, reír, llorar.

D. Agresivas: pegar, empujar, pellizcar, abofetear, golpear con puños, pies y objetos, arrebatar objetos, destrozar la propiedad ajena.

E. De orientación de la clase: volver la cabeza y/o el cuerpo hacia otro compañero, mostrar objetos a otros, observar a otros largamente, realizar actividad distinta al objetivo de la clase.

Existen numerosos cuestionarios sobre prácticas disruptivas, que agrupan los comportamientos de diferente manera, tomando para esta investigación los dos cuestionarios que han sido reelaborados para Secundaria propuestos por de J.C. Torrego (2003). Por lo tanto las autoras de esta investigación toman los dos cuestionarios para estudiantes y docentes y lo aplican al grado sexto (grupo 03) de la Institución Educativa Técnica Jorge Eliecer Gaitán Ayala, de Líbano Tolima.

El cuestionario para analizar la conducta disruptiva se observa entonces, desde cuatro aspectos como son: las normas, las labores académicas, la relación de los estudiantes con los docentes, la relación entre estudiantes en el aula.

El cuestionario frente a las normas determina aspectos como llegar tarde a clase, salir al baño continuamente, faltar a clase, fumar en el aula o pasillos, pintar escritorio, muros, cuadernos o libros, tirar las cosas por el piso, llevar ropa inapropiada al ambiente escolar, llevar accesorios o cortes de cabello extravagantes, comer, beber en clase, jugar a las cartas, oír música en dispositivos digitales, enviar mensajes, utilizar el móvil, desordenar el mobiliario, jugar haciendo el payaso, hacer ruidos y gritar en clase, falta de orden a la salida o entrada de clase.

En cuanto a las labores académicas, no traer los deberes escolares, rechazar la iniciativa del docente de hacer la tarea en clase, realizar comentarios negativos de la tarea, falta de interés, pasividad e inactividad, no traer libros, cuadernos, lapiceros y demás útiles propios del proceso académico y formativo, interrumpir con ánimo de retrasar la clase, trabajo descuidado, lentitud en el trabajo, hacer tareas de otra clase.

El tercer grupo de comportamientos se refieren al respeto hacia el docente, entre ellos, el estudiante habla cuando el docente está explicando el tema, no cumple sus instrucciones, se levanta del sitio sin permiso, guarda los útiles escolares antes de tiempo, amenaza al docente, le miente, se enfrenta a este.

En el cuarto grupo está la relación entre los estudiantes, se analiza si se pelea con otros, culpa a otros, ignora, se ríe, daña las cosas o pertenencias de los demás, quita las cosas, insulta, da quejas, hace gestos o burlas.

Todas estas son conductas que alteran el orden de la clase y aunque son de poca gravedad y alta frecuencia se posicionan como rutinas perturbadoras que alteran el ambiente del aula.

Las conductas inadecuadas en el aula de clase se dan por aquellos comportamientos que molestan al docente, y es donde este, tiene que mantener rutinas que estructuren la clase, que conecten con el estudiante en cuanto a la temática, las actividades, los mecanismos de evaluación. Hay conductas inadecuadas de baja intensidad: molestar, dar respuestas inadecuadas, no respetar el turno de palabra, retar al profesor, entre otras, a agresiones físicas o verbales graves, conductas antisociales, absentismos, maltrato a otro compañero, hasta conductas por problemas psicológicos, Torrego J, y Fernández I, (2012), que si no se abordan desde buenas prácticas de aula puede producir un ambiente caótico para la diada docente – estudiante.

Torrego J, Fernández, I. (2012) hacen énfasis en que si se mantienen los objetivos educativos que se orientan al desarrollo de competencias cívicas, hacia la creación de alumnos con comportamientos y actitudes positivas hacia el otro, es decir, tolerantes, pro sociales, intentamos que aprendan a cooperar, y a ser respetuosos hacia los demás, tenemos que proporcionar interacciones en el aula que promuevan esas conductas.

Por lo anterior, es que el objeto de la investigación es proponer estrategias que apunten a prevenir y disminuir las conductas disruptivas en el aula y para ello debemos conocer como

aprenden los niños, niñas y adolescentes, ya que en el siglo XXI esta población tiene características y comportamientos muy diferentes a los vividos por nosotros.

Es importante traer a colación el estudio realizado por Vosniadou (2000) sobre como aprenden los niños en el que plantea 12 principios, que resumimos así:

- a. El aprendizaje requiere la participación activa y constructiva del estudiante.
- b. El aprendizaje es primordialmente una actividad social, y para que éste ocurra es fundamental que el alumno participe en la vida social de la escuela.
- c. Las personas aprenden mejor cuando participan en actividades que perciben como útiles en la vida cotidiana y que culturalmente son relevantes.
- d. El nuevo conocimiento es construido sobre las bases de lo que ya se entiende y se cree.
- e. El empleo de estrategias efectivas y flexibles ayuda al estudiante a entender, razonar, memorizar y resolver problemas.
- f. Los estudiantes deben saber cómo planear y monitorear su aprendizaje, determinar sus propias metas de aprendizaje y corregir sus errores.
- g. Algunas veces el conocimiento previo puede obstaculizar el aprendizaje nuevo. Los estudiantes deben aprender cómo resolver las inconsistencias internas y, cuando es necesario, reestructurar los conceptos preexistentes.
- h. Se aprende mejor cuando el material está organizado alrededor de explicaciones y principios generales que cuando se memoriza.
- i. El aprendizaje se torna más significativo cuando las lecciones se aplican a situaciones de la vida cotidiana.
- J. Aprender es una tarea cognitiva compleja que no puede ser apresurada. Requiere un tiempo considerable y periodos de práctica para comenzar a construir experiencia en el área.
- k. Los niños aprenden mejor cuando sus diferencias individuales son tomadas en cuenta.
- l. El aprendizaje está fuertemente influido por la motivación del alumno. La conducta y las afirmaciones de los maestros pueden motivarlos hacia el estudio.

Es decir, el aprendizaje se torna más significativo cuando las lecciones se aplican a situaciones de la vida cotidiana. Los planes de estudio y la instrucción están cambiando ya que hoy día se centran más en el estudiante que en el maestro y es este quien debe transformar su práctica pedagógica aunque ello implique desaprenderse de viejas prácticas ya obsoletas para

enfrentarse a los retos educativos del nuevo milenio y asumirse como un orientador y acompañante de procesos.

Rol Docente

Este apartado es importante para comprender esa relación docente – estudiante que se gesta diariamente en las aulas, ya que es allí donde desarrolla su experiencia profesional y donde diariamente atiende alrededor de 200 estudiantes ya que por las características de la Institución, en básica secundaria cada docente tiene su aula y son los estudiantes quienes rotan por ellas, y cada uno tiene entre 8 y 11 docentes que corresponden a uno por área del conocimiento; siendo esta particularidad una novedad para los niños y niñas que ingresan a la institución debido a que en primaria un solo docente cubre casi todas las áreas, excepto educación física y Tecnología o sistemas.

El rol o función docente está encaminado a educar a otros, transmitirles conocimientos y dar explicaciones que les permitan entender y alcanzar unos aprendizajes para la vida, y no es solo dar conocimientos, también la sociedad espera que los docentes transmitan valores positivos; pero para ello los docentes deben incentivar a sus alumnos, motivarlos, y para ello tendrán que ser muy recursivos, y justo en esta era, en este siglo es donde los docentes deben utilizar muchas tecnologías para incentivarlos y hacer que entiendan mejor los contenidos.

Según Guimeneo, Rodrigo, y Marrero, (1988 y 1993), manifiestan que el rol del docente se constituye en un organizador y mediador en el encuentro del estudiante con el conocimiento. El docente apoya al estudiante a re-crearse como persona, como constructor de conocimiento y a ubicarse como actor crítico de su entorno.

Así entonces, el docente es la persona que enseña una determinada ciencia o arte, posee habilidades pedagógicas y didácticas, para ser agente efectivo del proceso de aprendizaje - enseñanza, sin embargo hoy día, la actividad profesional del docente se desarrolla en un contexto social más amplio, sometida a los procesos de la globalización y la sociedad del conocimiento. La globalización de alguna forma genera cambios en las relaciones y roles al interior de la escuela, haciendo que el docente sienta la necesidad de formarse y capacitarse en el desarrollo de habilidades para trabajar en grupo, generar investigación, fortalecer el análisis crítico y la argumentación con visión social, cultural y de impacto; también porque siendo el adulto del aula es la autoridad imprescindible de esta, por lo tanto su gestión debe apuntar a un buen ambiente

escolar en el que hace seguimiento al aprendizaje y controla el ambiente de aula en lo relacionado con la disciplina y la convivencia.

Sin embargo, se tiene conocimiento que en la actualidad hay una brecha generacional grande que evidencia rupturas entre estos dos subsistemas, los docentes no han asumido que estamos en la sociedad de la información y que esta trae grandes cambios y retos frente a los educando de este milenio.

Las funciones del docente en este siglo, están orientadas como dice recientemente, Stoll y Fink, (2004) hacia una propuesta de mucho interés para situar el contenido del aprendizaje de los profesores para educar a alumnos en el siglo XXI. Al respecto refieren que este planteamiento tiene siete aprendizajes básicos, como: comprender el aprendizaje, conocimiento de contenidos, comprensión pedagógica, comprensión de emociones, conocer los fundamentos del cambio, nuevo profesionalismo y meta-aprendizaje.

Este postulado corrobora que el docente del siglo xxi debe generar un ambiente escolar positivo donde el conjunto de relaciones que se de en los miembros de la comunidad educativa se encuentren determinados por factores estructurales, funcionales y personales, que constituyen el clima escolar y en un concepto más amplio el clima escolar hace referencia a los patrones de conducta que las personas desarrollan a lo largo de su vida en la escuela y refleja las normas, metas, valores, relaciones interpersonales, prácticas de enseñanza y aprendizaje, y las estructuras organizacionales. (Ministerio de Educación Nacional, 2016).

Al respecto, Salvador (1995) manifiesta que el docente dentro de la estructura educativa es facilitador del aprendizaje, un orientador y gestor de la convivencia, y un miembro de una organización. De ahí la importancia que tiene en la gestión de los procesos de aula. Así las cosas, el docente planea actividades que fomenten el desarrollo de habilidades, y sentimientos de bienestar, además de demostrar que comprende el desarrollo de los niños y adolescentes, proporcionando actividades, materiales y estrategias que busquen mantener un ambiente de aula positivo.

El docente dentro de su rol, estimula el espíritu investigador y la autonomía del estudiante, tiene la habilidad para crear ambientes ideales para el aprendizaje, que promuevan la relación entre los niños, mediante actividades compartidas. Desde esta perspectiva es que surgen propuestas de formación del profesorado sobre la base de “competencias”; además de incorporar

a su vida profesional las competencias de emprendimiento y resolución de conflictos como habilidades transversales de su quehacer laboral.

Contrario a este panorama, de lo que se espera del docente actual, son algunos docentes con la fatiga del trabajo y deseosos de culminar pronto su vida laboral, por tanto sus expectativas están centradas en objetivos distintos a los de replantear su práctica pedagógica.

Ruay (2003), señala que el educador del siglo XXI ha de adquirir no solamente competencias profesionales en su formación (imagen 1), sino que además competencias ciudadanas y habilidades sociales para interactuar con otros, en diversos contextos socioculturales en permanente cambio.

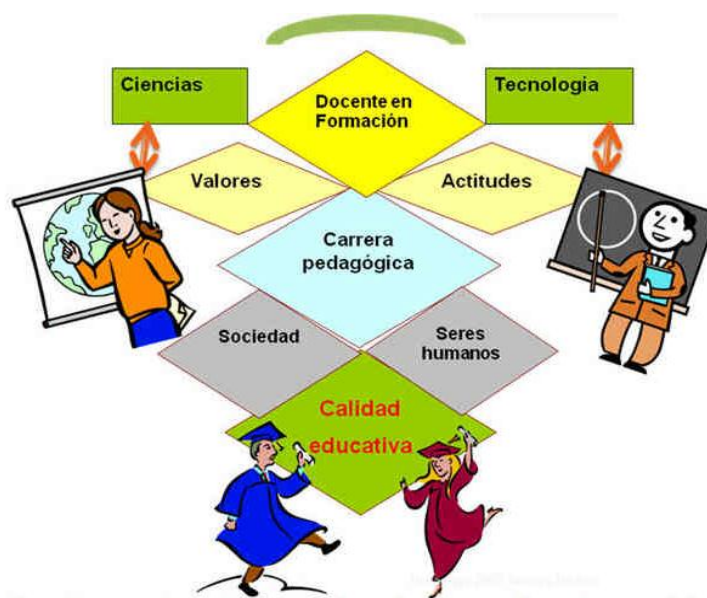


Imagen 1 Perfil del docente del siglo XXI. Nota: tomada de <http://innovacioneducativatic.weebly.com/perfil-del-docente-del-siglo-xxi.html>

Según la literatura revisada para analizar con profundidad las funciones del docente encontramos varios aportes que sustentan algunas consideraciones de la función del docente.

Según Vaello, (2011), en la profesión docente, junto a competencias de carácter técnico, aparecen otras que responden a la naturaleza social y emocional de la misma: son las competencias socio-emocionales, que podemos entender como un conjunto de habilidades y destrezas que permiten interactuar con los demás o consigo mismo de forma eficaz y

satisfactoria, además de facilitar una adecuada adaptación al contexto en el que se produce el acto educativo.

Vaello, (2011), también encontró que el profesor mentalizado abre ante sí un horizonte de soluciones y es más resiliente y resistente ante las eventualidades y adversidades que se presentan en un entorno escolar actual, reconociendo que el docente en clase tiene unas características que se resumen así:

- a. Segura, donde nadie pueda incumplir. Atrayente, donde nadie quiera incumplir.
- b. Respetuosa, con los derechos de todos. d. Empática, donde imperen las relaciones armoniosas y positivas.
- c. Asequible, donde todos tengan posibilidades de éxito con un esfuerzo rentable y proporcionado.
- d. Exigente, donde se planteen retos razonables en lo académico y personal. g. Integral: donde tengan su espacio todas las capacidades que caracterizan a la persona, cognitivas, sociales, emocionales, creativas o motrices, entre otras. h. Inclusiva: donde todos y cada uno de los presentes, tengan posibilidades, atención, ayudas, motivaciones e intereses y donde no se quede nadie excluido por características personales, familiares, sociales, étnicas, religiosas o políticas.

De acuerdo a lo investigado se evidencia que nuestro modelo educativo tradicional ha impedido el desarrollo y fortalecimiento de estas características que sin lugar a dudas requieren de procesos de formación sistemáticos, igualitarios y que disminuyan la brecha en dos mundos como son el campo y la ciudad. Aunque es notorio que muchos docentes tienen alta formación académica, las instituciones en las que trabajan carecen de herramientas y recursos mínimos para ejercer su profesión.

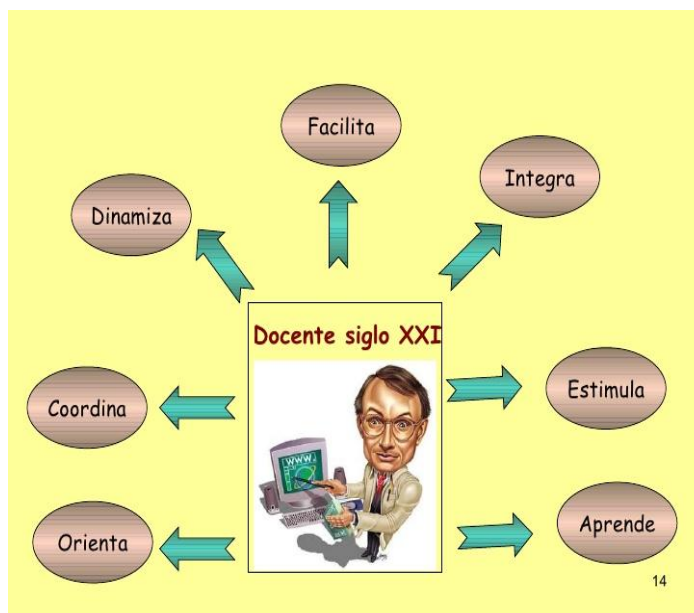


Imagen 2 El nuevo rol docente. Nota tomado de <https://denianavarretecastillo.wordpress.com/author/denianavarretecastillo/>

Es así como el docente es quien mantiene el liderazgo, marca el ritmo, los contenidos, organiza los espacios y el tiempo, supervisa el funcionamiento de las actividades, por ello, no existe un estilo docente que sea mejor que otro, sin embargo, (Brekelman, Levy y Rodríguez, 1993), tipificaron ocho estilos de interacción del profesorado con sus alumnos.

- a. Estricto; ambiente de aprendizaje estructurado y centrado en la actividad.
- b. Con autoridad; Bien estructurado, con ambiente agradable y centrado en la tarea. Las reglas son claras y no son cuestionadas por los alumnos.
- c. Tolerante y con autoridad; Mantiene una estructura que favorece la responsabilidad y la libertad del alumnado. Usa gran variedad de métodos.
- d. Tolerante; Los alumnos tienen más libertad y el ambiente es agradable brindándoles apoyo. A los alumnos les gusta la clase. Este perfil según Marchena (2005) coincidiría con el ideal dentro de la escuela inclusiva.
- e. Inseguro/Tolerante; *Muy* cooperativo pero con poco liderazgo.
- f. Inseguro/Agresivo; Hay un ambiente de desorden agresivo. El profesor y los alumnos se perciben como oponentes y continuamente se escalan los conflictos.
- g. El aguantador; Lo más relevante es el constante esfuerzo que el profesor

realiza por mantener el orden en la clase, lo cual suele conseguir pero a costa de mucha energía personal. h. Represivo; Los estudiantes se muestran desconectados y extremadamente dóciles, aunque no significa que se impliquen en la actividad, siguen las reglas y tienen miedo de los estallidos de enfado del profesor. Este profesor es la cúspide de la rigidez. (p.30)

Estrategias de Manejo Conductual en el aula

Es importante que los docentes tengan conocimiento de diferentes herramientas de manejo conductual que en un momento dado le pueden servir para resolver situaciones en el aula, una estrategia es, en un sentido estricto un procedimiento organizado, formalizado y orientado a la obtención de una meta claramente establecida. Su aplicación en la práctica diaria requiere del perfeccionamiento de procedimientos y de técnicas cuya elección detallada y diseño son responsabilidad del docente.

Barreta, Valencia, (2008), Las categorías de las estrategias a partir del planteamiento de Kenety y Ben (2000) se dividen en:

* *Estrategias cooperativas*: en este tipo de estrategias los estudiantes trabajan en grupos por una recompensa común. También es llamado de la "responsabilidad moral", pues la meta es compartida por un grupo de alumnos y alumnas, donde las actividades y los esfuerzos se encaminan hacia la meta en común. Esta estructura de meta requiere de interdependencia social, es decir compartiendo la responsabilidad por lograr la recompensa e invoca sanciones negativas por no cumplir con la parte que le corresponde a cada uno.

* *Estrategias individuales*: este método de estrategias tiene una estructura de meta donde las recompensas de un estudiante son independientes de las que reciben los demás compañeros de clase, ya que depende sólo del comportamiento del alumno o alumna en cuestión.

* *Estrategias competitivas*: es el último estilo de estrategias, las recompensas que otorgan a algunos alumnos y alumnas dentro de la actividad que se ha propuesto en el aula para alcanzar la meta.

Es importante destacar que dentro de esta clasificación de estrategias, los docentes utilizan muchas de ellas, para abordar las diferentes problemáticas fruto de la interacción que se presentan en el aula, y consolidando las que les ofrecen mejores resultados de acuerdo a su rol.

Contexto Institucional

La Institución Educativa Técnica Jorge Eliecer Gaitán Ayala sede central, ubicada en el área urbana del municipio Líbano, Tolima, existe desde 1943. Es una Institución oficial que ofrece formación desde grado quinto hasta grado once.

Según el Proyecto Educativo Institucional desde el grado octavo todos los estudiantes empiezan rotaciones por los seis talleres técnicos que ofrece la Institución como: Dibujo, Ebanistería, Electricidad, Mecánica Industrial, Mecánica Automotriz y Metalistería; las rotaciones por taller corresponden a cuatro horas semanales, durante cuatro semanas y al finalizar el año escolar deberá seleccionar la modalidad técnica que realizará de noveno a once, y es en el último grado donde presentan un proyecto específico de la modalidad para poder optar al título de bachiller técnico. Algunos de estos talleres tienen convenio con el SENA, favoreciendo así al estudiante en competencias laborales certificadas, siendo esta una opción que le permite al estudiante continuar su proceso de aprendizaje en el SENA una vez graduado de básica secundaria.

De la misma forma, en la actualidad tiene tres sedes a cargo: Sede Jardín Psicopedagógico que forma niños desde preescolar y primero con ocho grupos, cinco preescolares y tres primeros con ambas jornadas. Es una sede con gran reconocimiento a nivel municipal, que acoge una gran franja poblacional de primera infancia y de seis años pertenecientes a estratos socio-económico 2, y 3. Su ubicación estratégica en el centro de la ciudad la hace preferente para los padres de familia independientemente de su lugar de residencia.

Tabla 1 Población de Estudiantes por Grado

GRADO	GRUPO	Nº DE ESTUDIANTES
5º	501	34
	502	28
6º	601	37
	602	40
	603	37
	604	29
7º	701	37
	702	38
	703	35
8º	801	30
	802	30
	803	29
9º	901	32
	902	32
	903	32
10º	1001	37
	1002	38
11º	1101	32
	1102	32
TOTAL		639

Fuente: Aguirre Dory, Gonzalez Ana.(2016)

Sede Heraclio Lastra: presta los servicios educativos de Preescolar a grado quinto en la mañana y un grado de aceleración en la tarde, que atiende niños y niñas extra-edad desde grado primero hasta quinto, con una sola docente a través de un modelo flexible; que brinda

oportunidad a niños extra edad de primaria, para avanzar más rápido en su proceso, dando saltos de grado si cumple con los lineamientos, objetivos e indicadores del modelo. Con este modelo los niños no pierden el año, ni repiten y se recibe estudiantes de segundo a cuarto de primaria, buscando que en un año los estudiantes den los saltos necesarios para avanzar en su proceso. Tiene 20 estudiantes que pertenecen a Estratos 1 y 2 en su mayoría. El modelo busca disminuir la brecha en edad y así los estudiantes puedan continuar en básica secundaria.

Sede Marsella: ubicada en un sector deprimido de la ciudad, donde la mayoría de los niños que asisten pertenecen a familias de escasos recursos económicos y con problemas socio-familiares, como violencia intrafamiliar, consumo de alcohol, crisis y disfuncionalidad familiar. Presta el servicio educativo de grado primero a quinto. Además de todo lo anterior, la básica secundaria, por ciclos, es otra modalidad flexible que atiende la Institución durante los fines de semana contando actualmente con 220 estudiantes.

La Institución está catalogada como la mejor del sector público del municipio, gozando así de reconocimiento tanto a nivel local como departamental, y para ello trabaja arduamente por mantener altos estándares de calidad educativa, desde el preescolar hasta el grado once, siendo de vital importancia implementar buenas prácticas de aula que permitan minimizar las conductas disruptivas en los últimos grados de básica primaria y primeros de básica secundaria ya que los estudios demuestran que es donde más se presenta la disruptividad.

Aspectos Socio-Cultural de los estudiantes

Los estudiantes de grado sexto (grupo 03) tienen edades que oscilan entre los 11 y 16 años, siendo su mayor rango entre 12 y 13 años en un 80%, donde el 71% son hombres y el 29% mujeres, procedentes de la mayoría de barrios de la localidad, evidenciándose que un 35% de estudiantes residen en el Barrio Protecho, y Ramón María Arana, un sector cercano a la Institución. Por la ubicación geográfica dentro del área urbana se puede constatar que son escasos los niños que proceden de barrios periféricos o subnormales. Los acudientes de los estudiantes en su mayoría son sus madres (39), y los demás conviven con abuelos, padrastros o madrastras, tío, y cuatro niños están con medida de protección en hogar sustituto y la Fundación Hogar del Niño. (Hoja de matrícula y directorio de estudiantes, oficina de Registro Académico, Institución Educativa Técnica Jorge Eliecer Gaitán Ayala).

Estrategias para el abordaje de la Disrupción en el Aula

La institución educativa debe elaborar de manera participativa un protocolo de actuación como una estrategia para resolver las conductas disruptivas que se presentan en el aula, de manera que tanto directivos, como docentes, estudiantes y padres de familia conozcan el camino a seguir para prevenir y disminuir estas conductas presentadas en los estudiantes de sexto (grado 03).

Como lo mencionan Torrego y Fernández (2001) A través de los protocolos los centros deberán reflexionar sobre el estilo educativo que más se ajusta a los comportamientos disruptivos... y así el conjunto de acciones definidas por la institución favorecen un manejo común y no que cada docente lo haga de manera arbitraria, subjetiva o por el contrario no haga nada, para ello Torrego y Fernández (2001) aconsejan la elaboración de "guías internas de actuación" que ayuden a la prevención en la intervención de este fenómeno.

Para efectos de esta investigación se tienen en cuenta los componentes de Promoción y prevención contenidos en la Ruta de Atención Integral para la convivencia escolar y que fueron contemplados en el Manual de Convivencia.

1. Atención personalizada a Padres de Familia y/o acudientes
2. Creación de Redes Sociales Whats App entre director de curso, quien lo administra y padres de familia.
3. Dirección de grupo: Una hora semanal destinada a tratar temas de gestión de aula.
4. Reunión de Docentes una hora semanal para análisis de casos académicos y de convivencia.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Enfoque de la Investigación

La investigación tiene un enfoque cualitativo, puesto que busca describir situaciones o eventos que se presentan en un contexto determinado, realizándose en pequeños grupos, con personas que se interrelacionan en un espacio de tiempo y lugar y donde dichas interacciones provocan comportamientos y actuaciones de los individuos que inciden considerablemente en la disciplina en el aula escolar.

La presente investigación es de carácter cualitativo, porque tiene una particularidad señalada por Fraenkel y Wallen, 1996 que el ambiente natural y el contexto que se da el asunto o problema es la fuente directa y primaria y la labor del investigador constituye ser el instrumento clave en la investigación; además de que los diferentes actores del proceso asumen un rol protagónico, coincidiendo de esta manera con otra particularidad de las señaladas por Fraenkel y Wallen, (1996), que se interesa mucho por saber cómo los sujetos en una investigación piensan y que significado poseen sus perspectivas en el asunto que se investiga.

Existen múltiples realidades sociales en la que el ser humano participa como ente activo de transformación porque siempre está dispuesto al cambio, por ello se trabaja con una muestra pequeña que permite relacionar las conductas disruptivas y su impacto en la interacción en el proceso de enseñanza – aprendizaje. Los hallazgos se presentan de forma descriptiva y los resultados obtenidos no son leyes ni principios generales, sino aspectos característicos y propios del trabajo investigativo.

Nivel o tipo de Investigación

El presente informe de investigación con el tema “Estrategias pedagógicas para la prevención y disminución de la conducta disruptiva en los estudiantes del grado sexto (grupo 03) de la Institución Educativa Técnica Jorge Eliecer Gaitán Ayala del Líbano Tolima, aplica el siguiente tipo de investigación.

Exploratorio

La investigación sobre Estrategias pedagógicas para la prevención y disminución de la conducta disruptiva es exploratoria porque indaga las diferentes manifestaciones que se dan en el entorno del aula, desde la diada estudiante - docente, y permite ampliar la familiaridad con el tema, poco conocido en la comunidad educativa, y se está investigando una problemática del comportamiento humano, al observar las diferentes manifestaciones de la conducta disruptiva en los diferentes actores del proceso académico, por ello la investigación se circunscribe en la línea de investigación de la ECEDU educación y desarrollo humano.

Población y Muestra

El estudio se determinó con los estudiantes del grado sexto (grupo 03) de Educación Básica de la Institución Educativa Jorge Eliecer Gaitán Ayala de Líbano Tolima, que son 39 estudiantes y 10 Docentes.

Las características de la población son: Estudiantes entre 11 y 15 años de edad, residentes en el Municipio y los docentes que orientan clase en dicho grado.

Esta consideración conduce a delimitar el ámbito de la investigación definiendo una población y seleccionando la muestra.

Descripción del universo investigado:

Tabla 2 Población y muestra

POBLACIÓN	MUESTRA	PORCENTAJE
Estudiantes	39	100%
Docentes	10	100%
Total	49	100%

Fuente: Aguirre Dory, Gonzalez Ana. (2016)

Muestra

Tomando en cuenta que el universo está integrado por 49 investigados se trabajará con la totalidad de la población.

$$U = 49 \quad / \quad N = 49$$

Fases de la Investigación

Para la ejecución de la presente investigación se desarrollaron las siguientes fases.

Fase Número Uno: Teniendo en cuenta que es una investigación sobre un grupo específico, con características muy comunes como el compartir espacios, compañeros, docentes, horarios, es que se determina que la muestra es el universo total para el estudio en mención, estudiantes del grado sexto grupo (03) y sus 10 docentes que orientan las diferentes áreas en ese grado.

Fase Número Dos: Selección de técnicas e instrumentos para la obtención de la información

Instrumentos: cuestionarios a docentes y estudiantes; con el objetivo de identificar los comportamientos disruptivos que se presentan en el aula de clase de grado sexto grupo (03). Se aplica el instrumento elaborado por J.C Torrego (2003), esta herramienta permite recopilar y procesar información frente a la caracterización de las conductas disruptivas en el contexto escolar, mediante un cuestionario aplicada a estudiantes y docentes, con el fin de determinar las conductas disruptivas más prevalentes en el aula y la percepción de ellas por parte de los docentes y estudiantes. Ver anexos 1 y 2.

Encuesta a docentes; esta encuesta se diseñó para los docentes, y su aplicación es posterior la aplicación del cuestionario, y previa capacitación a los docentes sobre los referentes teóricos de la conducta disruptiva y el rol docente, programada en jornada pedagógica de docentes. Ver anexo 3.

Fase Número Tres: Luego de aplicados los cuestionarios y encuestas a los investigados se realizó la tabulación de los datos obtenidos por los cuestionarios y la encuesta a docentes.

Fase Número Cuatro: Con la información tabulada se procede a realizar el análisis de toda la información obtenida de manera gráfica para presentar los resultados bien estructurados respondiendo a los objetivos y referentes teóricos planteados en la investigación

Resultados

El aula de clase, es el lugar privilegiado por excelencia para la socialización y la construcción del conocimiento y donde confluyen docentes y estudiantes para desarrollar la práctica pedagógica, por lo que resulta relevante gestionar procesos de aula que evidencien las características de los grupos a los que orientan clase diariamente.

Es así, como en el grado sexto (grupo 03) de la Institución Educativa Jorge Eliecer Gaitán Ayala de Líbano, se lograron registrar componentes relacionados con la disrupción cotidiana de estudiantes, el manejo que ofrecen los docentes y la percepción de ellos frente a sus estudiantes.

En relación con los comportamientos disruptivos en el aula de clase, se aplicaron a docentes y estudiantes los cuestionarios de J.C Torrego (2006).

Para efectos de este estudio se analizó los comportamientos disruptivos desde cuatro (4) ámbitos: 1. Las normas, para revisar como inciden en el funcionamiento de la clase, y desde la percepción de los estudiantes y los docentes en que coinciden y en que difieren. 2. Las labores académicas, observando que comportamientos de su desempeño escolar afectan más el proceso de enseñanza –aprendizaje; y en cuanto a los procesos de interacción que se dan en el aula, se investigó por las relaciones de la diada. 3. Respeto hacia los docentes por parte de los estudiantes, 4. Las relaciones e interacciones que surgen entre los estudiantes dentro del aula.

Para una mejor interpretación de los resultados obtenidos, se consideró pertinente categorizar las conductas disruptivas en relevantes y no relevantes para los docentes y estudiantes, con el fin de determinar cuáles afectan o impactan más el estilo docente, y como algunas estrategias pueden mejorar el clima de aula:

1. Una conducta disruptiva relevante para los docentes, es la que al aplicar el cuestionario, tiene una valoración de “mucho” con el 50% o más.

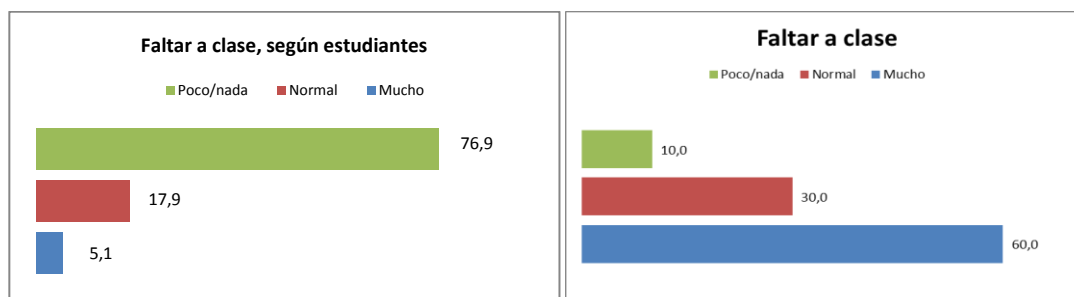
2. Una conducta disruptiva es relevante para los estudiantes cuando la valoración de “mucho” se encuentra entre el 15% y el 30%.

3. Una conducta no es relevante para los docentes, cuando la valoración “mucho” es inferior al 50%:

4. Una conducta disruptiva no es relevante para los estudiantes cuando la valoración de “mucho” es inferior al 15%.

Las conductas que tuvieron una frecuencia de “normal” cuyos porcentajes fueron similares tanto para estudiantes como para docentes también se consideran conductas disruptivas.

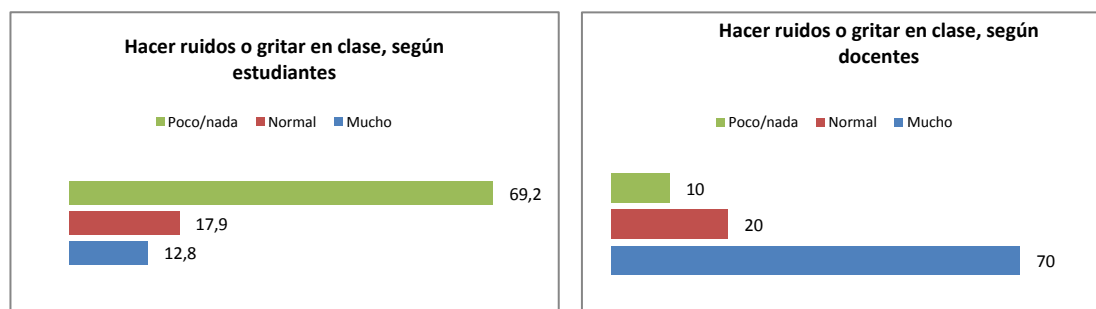
Según las normas, las conductas disruptivas que presentan los estudiantes de sexto (grupo 03) son:



Gráfica 1 Faltar a clase, según estudiantes y docentes

Fuente: los autores

Análisis: Faltar a clase es para los estudiantes un comportamiento que no reviste gravedad y lo perciben como una conducta poco frecuente, en contraposición un 60% de los docentes manifiestan, que se presenta mucho y un 30% de los docentes afirma que es normal, lo que indica que es una conducta disruptiva relevante para los docentes y no relevante para los estudiantes.

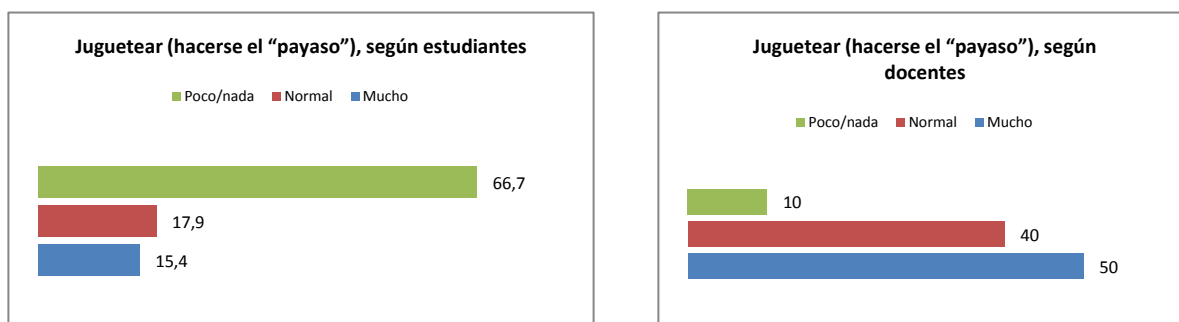


Gráfica 2 Hacer ruidos o gritar, según estudiantes y docentes

Fuente: los autores

Análisis: Hacer ruidos o gritar en clase, también es para los estudiantes un comportamiento que no reviste gravedad, donde casi el 70% lo perciben como una conducta poco frecuente, sin embargo un 12,8% y un 17,9% lo reconocen como una conducta que se presenta mucho y

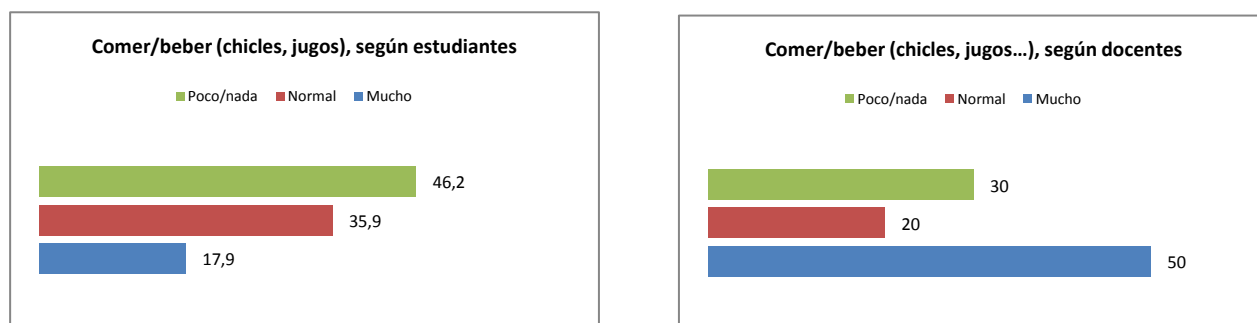
normal, en contraposición con los docentes, para quienes un 70% reporta que la conducta se presenta mucho y un 20% lo ve normal, lo que indica que es una conducta disruptiva relevante para los docentes y tanto estudiantes como docentes perciben que es normal que esta conducta se presente en los estudiantes.



Gráfica 3 *juguetear, hacerse el payaso, según estudiantes y docentes*

Fuente: los autores

Análisis: Juguetear, hacerse el payaso en clase, también es para los estudiantes un comportamiento que no reviste gravedad, donde el 66,7% lo perciben como una conducta poco frecuente, sin embargo un 15,4% y un 17,9% lo reconocen como una conducta que se presenta mucho y normal, en contraposición con los docentes para quienes un 50% reporta que la conducta se presenta mucho y un 40% normal, lo que indica que es una conducta disruptiva relevante para los docentes, pero no es relevante para los estudiantes.

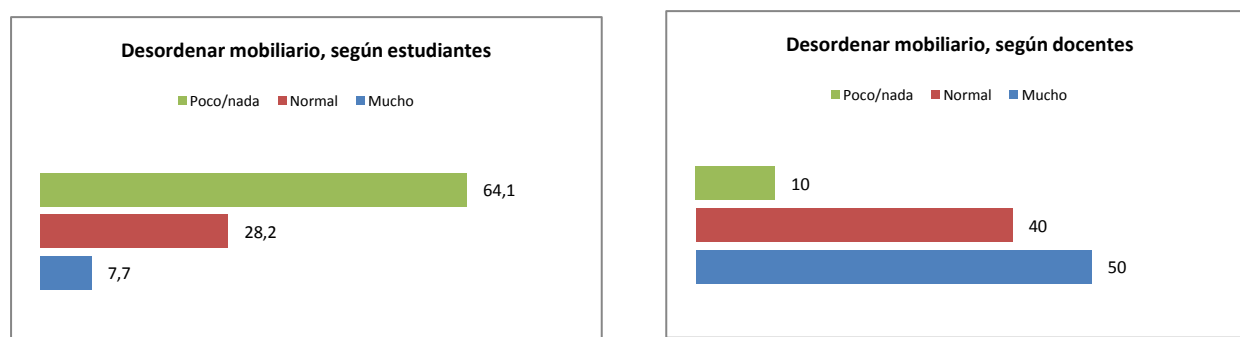


Gráfica 4 *Comer y beber, según estudiantes y docentes*

Fuente: los autores

Análisis: Comer y beber en clase, es un comportamiento percibido y reconocido por los estudiantes en sus tres (3) valoraciones, donde el 46,2% lo perciben como una conducta poco frecuente, un 17,9% lo reconocen como una conducta que se presenta mucho y un 35,9% de estudiantes lo considera normal, mientras que los docentes, un 50% reporta que la conducta se presenta mucho y un 20% normal, lo que indica que es una conducta disruptiva relevante.

Para los estudiantes es un comportamiento normal comer y beber en clase, en contravía del manual de convivencia que prohíbe esta práctica en el aula.



Gráfica 5 Desordenar el mobiliario según estudiantes y docentes

Fuente: los autores

Análisis: Desordenar el mobiliario en clase, también es para los estudiantes un comportamiento que no reviste gravedad, el 64,1% de ellos, lo perciben como una conducta poco frecuente, sin embargo un 28,2% lo considera normal y un 7,7% lo reconocen como una conducta que se presenta mucho, es decir, más de un 30% de estudiantes aceptan desordenar el mobiliario, como estrategia para interrumpir la clase; en contraposición con los docentes para quienes un 50% reporta que la conducta se presenta mucho y un 40% normal, lo que indica que es una conducta disruptiva relevante para los docentes, y no relevante para los estudiantes.

Otras conductas disruptivas que presentaron resultados con menor intensidad son: Falta de orden a la entrada y salida de clase, llegar tarde, pintar cuadernos, libros, mesas y paredes, jugar cartas, pedir salir al baño continuamente, tirar objetos por el piso y oír música y/o enviar mensajes por el celular; la mayoría de los estudiantes las percibieron en la categoría de poco y los resultados para los docentes, aunque presentaron fueron inferiores al 50%, si mostraron

variaciones frente a pedir permiso para salir al baño continuamente, faltar a clase, tirar objetos por el piso.

Tabla 3 Comportamientos disruptivos relevantes, según las normas para docentes y estudiantes

a. Relevantes para los docentes:	b. Relevantes para los Estudiantes:
1. Faltar a clase (60%)	1. Pintar las mesas o paredes (28,2%)
2. Comer chicles o beber jugos (50%)	2. Comer chicles o beber jugos (17,9%)
3. Desordenar el mobiliario (50%)	3. Juguetear, hacerse el payaso (15,4%)
4. Hacer ruidos o gritar en clase (70%)	4. Falta de orden a la salida o entrada a clase (17,9%)
5. Juguetear, hacerse el payaso (50%)	

Fuente: Autoras del Proyecto

En cuanto a las Normas, los docentes consideran conductas disruptivas de mucha relevancia los ruidos o gritos en la clase, el comer o beber dentro del aula, faltar a clase, desordenar el mobiliario, ya que estas conductas afectan el normal desarrollo de la clase, teniendo el docente que invertir tiempo de su clase tratando de establecer orden para iniciar y mantener la clase con un clima adecuado para todos los estudiantes.

Hay otras conductas que tienen menor intensidad pero que son perturbadoras de la clase, como pedir salir al baño continuamente, jugar, pintar mesas, paredes, cuadernos o libros.

Tabla 4 Comportamientos no relevantes según las normas para docentes y estudiantes

a. No relevantes para los docentes:	b. No relevantes para los Estudiantes:
1. Fumar (0%)	1. Hacer ruidos o gritar (12,8%)
2. Oír música en el móvil (0%)	2. Oír música y mandar mensajes (12,8%)
	3. Tirar objetos por la clase (7,7%)
	4. Desordenar el mobiliario (7,7%)
	5. Fumar (5,1%)
	6. Jugar a las cartas (5,1%)
	7. Faltar a clase (5,1%).

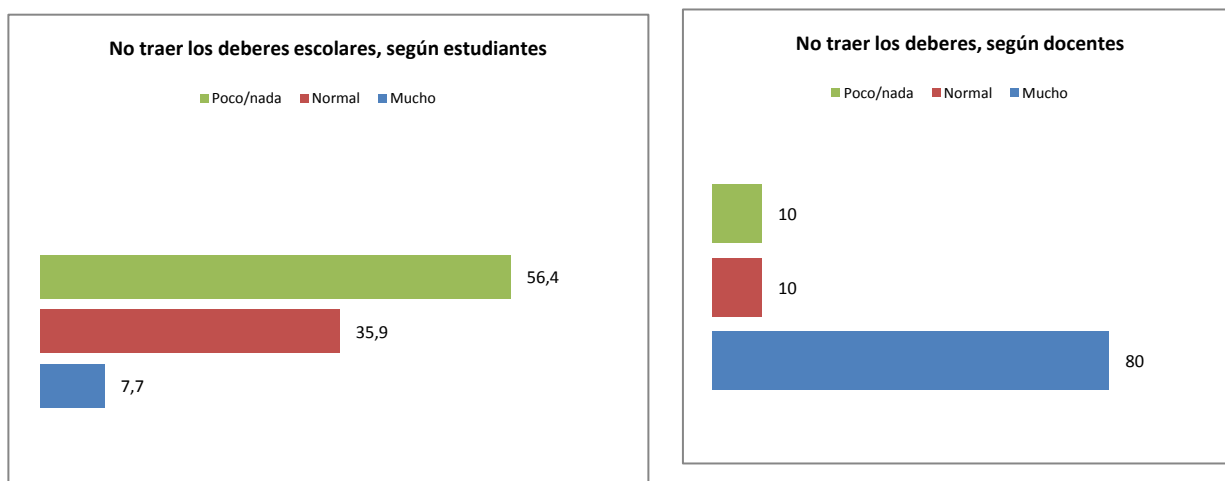
Fuente: Aguirre Dory, Gonzalez Ana. (2016)

Las conductas no relevantes para los estudiantes, en cuanto a las normas, son hacer ruido o gritar, falta de orden a la entrada y salida del aula, pintar las mesas o paredes, comer chicle o beber jugos en el aula, percibiendo estos comportamientos como los de mayor intensidad, según la percepción de los estudiantes.

Los comportamientos que tuvieron menor relevancia para los docentes fueron fumar y oír música en el móvil, es decir que no fue evidenciada por ellos, mientras que los estudiantes si evidenciaron estas conductas de baja intensidad o no relevantes, que se dan a espaldas de los docentes.

Estos comportamientos recurrentes y negativos para el buen funcionamiento de la clase, requiere que los docentes en su mayoría adopten buenas prácticas de aula al impartir clases en el grado sexto (grupo 03) de la Institución.

Con todas estas dificultades en cuanto a las normas generales del aula, la tarea o actividad académica, se ve afectada significativamente como lo muestra la siguiente tabla.

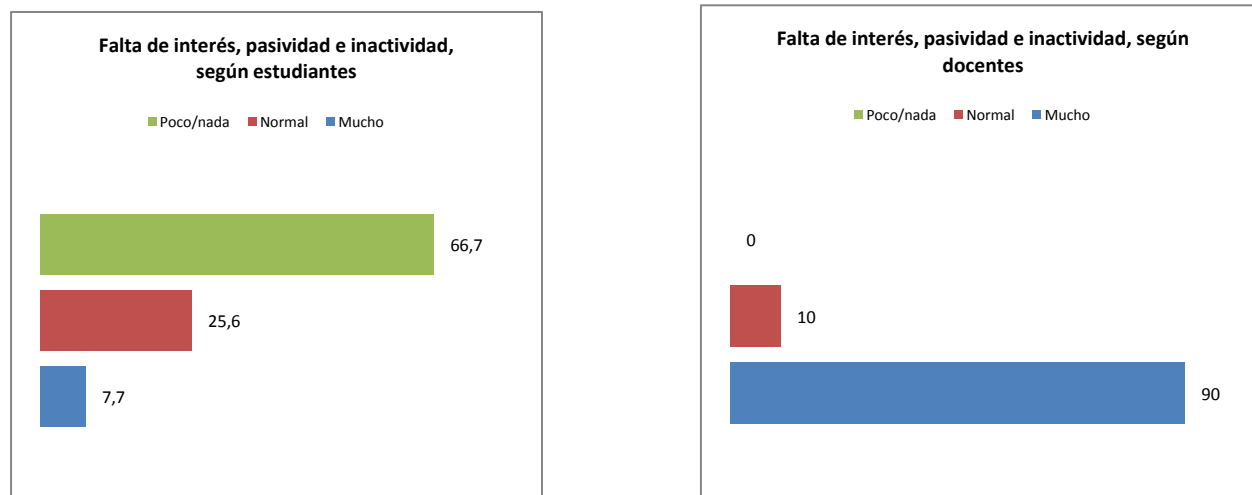


Gráfica 6 No traer los deberes escolares, según estudiantes y docentes

Fuente: los autores

Análisis: No traer los deberes escolares a la clase, más del 50% de los estudiantes considera que este comportamiento se presenta poco, pero un 35,9% admite que es normal que los estudiantes no lleven los deberes escolares, solo un 7,7% manifestó que se presenta mucho este comportamiento. El 80% de los docentes manifestó que los estudiantes no cumplen con los deberes escolares, un 10% consideró que se presenta de manera normal y otro 10% consideró que

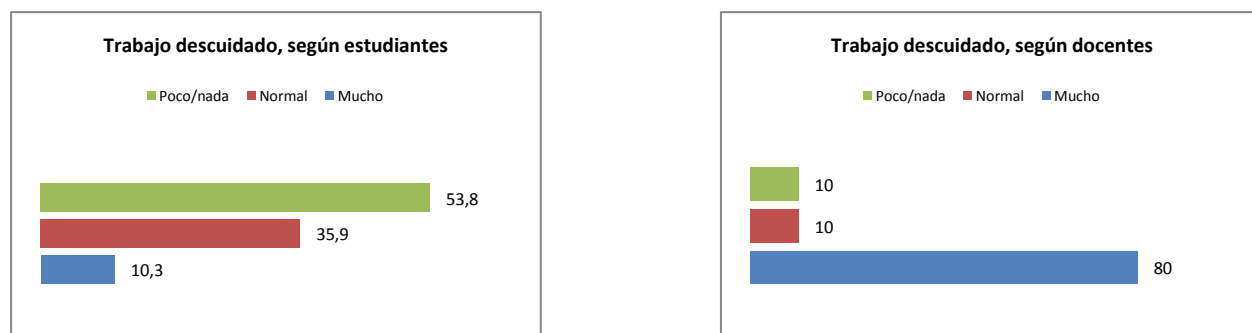
se presenta poco. Es una conducta disruptiva relevante para los docentes y no relevante para los estudiantes.



Gráfica 7 Falta de interés, pasividad e inactividad, según estudiantes y docentes

Fuente: los autores

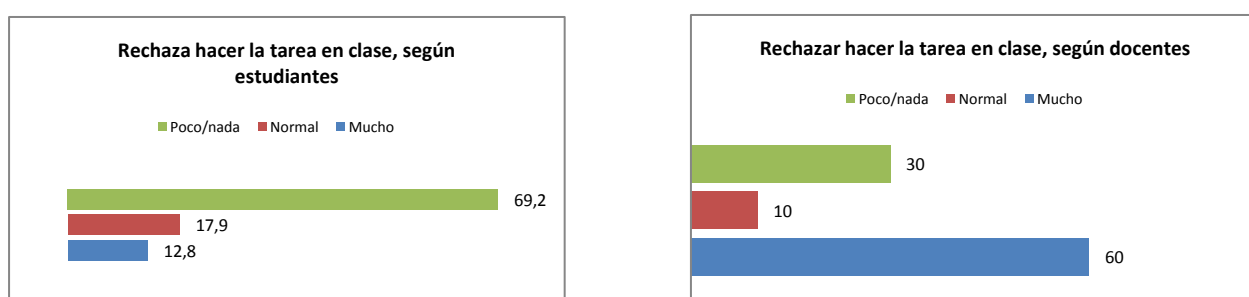
Análisis: Falta de interés, pasividad e inactividad en clase, el 66,7% de los estudiantes considera que este comportamiento se presenta poco, pero un 25,6% admite que es normal que los estudiantes muestren falta de interés y pasividad, solo un 7,7% manifestó que se presenta mucho este comportamiento. Para el 90% de los docentes los estudiantes manifiestan falta de interés, pasividad e inactividad en las clases, un 10% consideró que se presenta de manera normal. Es una conducta disruptiva relevante para los docentes y no relevante para los estudiantes.



Gráfica 8 Trabajo descuidado, según estudiantes y docentes

Fuente: los autores

Análisis: Trabajo descuidado, el 53,87% de los estudiantes considera que este comportamiento se presenta poco, pero un 35,9% admite que es normal que los estudiantes tengan un trabajo descuidado, solo un 10,3% manifestó que se presenta mucho este comportamiento. Para el 80% de los docentes los estudiantes presentan trabajos descuidados, sin embargo un 10% consideró que se presenta de manera normal, y otro 10% considera que el trabajo descuidado de los estudiantes se manifiesta poco. Es una conducta disruptiva relevante para los docentes y no relevante para los estudiantes.



Gráfica 9 Rechaza hacer la tarea en clase, según estudiantes y docentes

Fuente: los autores

Análisis: Rechaza hacer la tarea en clase, el 69,2% de los estudiantes considera que este comportamiento se presenta poco, pero un 17,9% admite que es normal que los estudiantes rechacen hacer la tarea en clase, y un 12,8% manifestó que se presenta mucho este comportamiento. El 60% de los docentes refiere que los estudiantes rechazan hacer la tarea en clase, un 10% consideró que se presenta de manera normal, y un 30% consideró que poco se presenta este comportamiento. Es una conducta disruptiva relevante para los docentes y no relevante para los estudiantes.

Tabla 5 Comportamientos relevantes según la labor académica, para docentes y estudiantes

A. Relevantes para los docentes:	B. Relevantes para los Estudiantes:
1. Falta de interés, pasividad e inactividad (90%)	1. Lentitud en el trabajo (20,5%)
2. No traer los deberes (80%)	2. Hacer otra tarea (15,4%)
3. Trabajo descuidado (80%)	
4. No traer libros, cuadernos ni lapiceros etc. (70%)	
5. Lentitud en el trabajo (70%)	
6. Rechazar hacer la tarea (60%)	

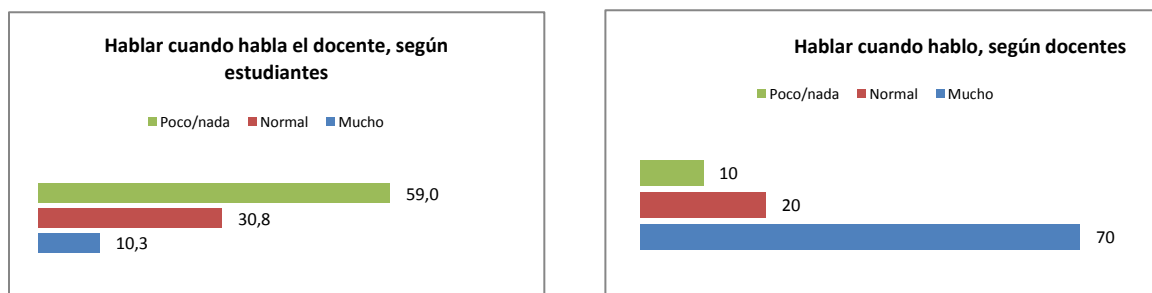
Fuente: Aguirre Dory, Gonzalez Ana. (2016)

Los resultados del cuestionario aplicado a los docentes muestran claramente una falta de implicación de los estudiantes con las labores académicas, debido a que los docentes manifiestan entre un 80 y 90% que los estudiantes no cumplen con sus deberes escolares, como hacer las tareas que dejan los docentes para la casa, con el fin de afianzar los conocimientos; por lo que se presentan al aula de clase sin los útiles escolares como lapiceros, colores, cuadernos, fotocopias de material para el trabajo en clase, materiales para trabajo en equipo o colaborativo como cartulinas, cartones, revistas, pinturas, hojas de papel; así mismo en las clases de tecnología y emprendimiento, tendientes a desarrollar en los estudiantes el trabajo cooperativo, se ve ampliamente afectado en el grado sexto (grupo 03) por los hallazgos encontrados.

La apatía, pasividad, inactividad, que reflejan los estudiantes corroboran los dos comportamientos anteriores, simultáneamente confluyen otros comportamientos como el trabajo descuidado y lento, y en menor observancia por parte de los docentes se perciben otras manifestaciones como interrumpir con el ánimo de retrasar la clase, y/o realizar comentarios negativos de la tarea.

Los estudiantes al analizar estos comportamientos frente a la tarea, reconocen que tienen este tipo de dificultades frente a la labor académica, pero su percepción es más relajada frente a la importancia que merece este aspecto para su desarrollo personal y académico.

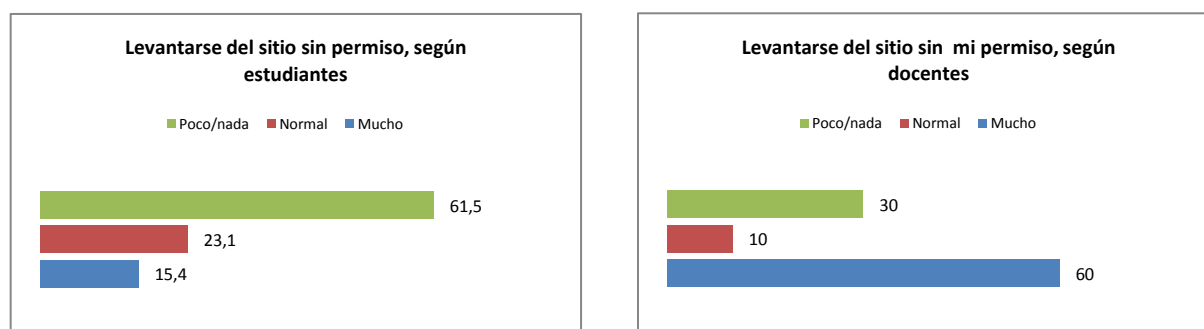
Las relaciones interpersonales son otra categoría en la que se circunscribe las relaciones docente –estudiante; encontrando en el conglomerado de conductas las siguientes:



Gráfica 10 Hablar cuando habla el docente, según estudiantes y docentes

Fuente: los autores

Análisis de la Gráfica: Hablar cuando habla el docente, el 59% de los estudiantes la perciben como una conducta poco frecuente, sin embargo el 30,8% le asigna una valoración normal y un 10% reconoce que se presenta mucho. El 70% de los docentes manifestaron que los estudiantes hablan mientras ellos están orientando su clase y un 20% también considera este comportamiento normal. Es una conducta disruptiva relevante para los docentes y estudiantes, ya que se percibe tanto estudiantes como docentes lo consideran un comportamiento normal.

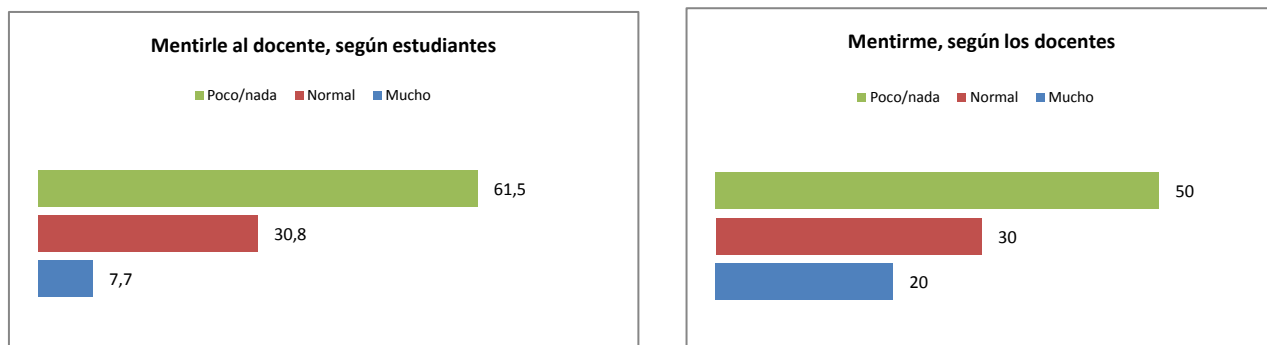


Gráfica 11 Levantarse del sitio sin permiso, según estudiantes y docentes

Fuente: los autores

Análisis: Levantarse del sitio sin permiso, el 61,5% de los estudiantes considera que este comportamiento se presenta poco, pero un 23,1% admite que es normal que los estudiantes se levanten del puesto sin permiso, solo un 15,4% manifestó que se presenta mucho este comportamiento. Para el 60% de los docentes los estudiantes se levantan mucho del sitio sin permiso, un 10% consideró que se presenta de manera normal y para el 30% de los docentes esta

conducta se presenta poco. Es una conducta disruptiva relevante para los docentes y no relevante para los estudiantes.



Gráfica 12 Mentirle al docente, según estudiantes y docentes

Fuente: los autores

Análisis: Mentirle al docente, el 61,5% de los estudiantes considera que este comportamiento se presenta poco, pero un 30,8% admite que es normal que los estudiantes digan mentiras al docente, solo un 7,7% manifestó que se presenta mucho este comportamiento. Para el 20% de los docentes, los estudiantes si dicen mentiras, como también un 30% consideró que es normal que los estudiantes utilicen la mentira para el logro personal, y el 50% de los docentes concluyó que esta conducta se presenta poco. Es una conducta disruptiva no relevante para docentes y estudiantes y lo consideran un comportamiento normal en el aula de clase.

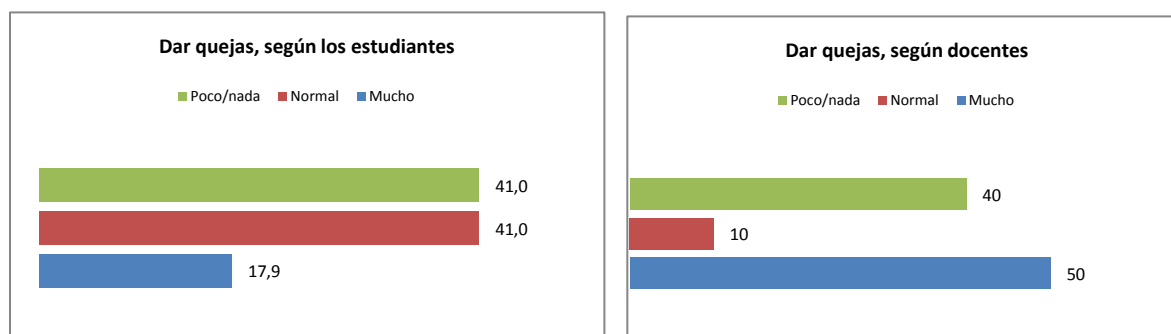
Tabla 6 Comportamientos relevantes según la relación de respeto a docentes, según docentes y estudiantes

A. Relevantes para los docentes	1. Relevantes para los estudiantes
1. Hablar cuando hablo (70%)	1. Levantarse del sitio sin permiso del docente (15,4%)
2. Levantarse del sitio sin mi permiso (60%)	2. Guardar las cosas antes de tiempo (15,4%)

Fuente: Aguirre Dory, Gonzalez Ana. (2016)

La tabla evidencia que hay conductas que atentan contra la autoridad del docente, y afectan el rendimiento académico, como hablar cuando el docente está hablando, levantarse del sitio sin permiso, y que son de gran relevancia, otras conductas de menor relevancia identificadas por docentes y estudiantes, como enfrentarse al docente, hablar cuando él está hablando, amenazarle, mentirle o no cumplir sus órdenes, fueron identificadas por los estudiantes y docentes como conductas disruptivas no relevantes, sin embargo conductas como enfrentarse al docente y amenazarle fueron reconocidas por los estudiantes con un puntaje mayor en la frecuencia de “mucho”, con relación a la puntuación obtenida por los docentes; lo que indica que no es muy marcada la conducta agresiva hacia el docente en el contexto del aula de clase y si se han dado casos, estos son esporádicos y obedecen a casos aislados.

El último conglomerado de conductas tiene que ver con la interacción entre estudiantes y es en esta dinámica (García Correa, 2008, p.39) “donde se dan comportamientos más frecuentes y que distorsionan el orden son: verbales, agresivas, injuriosas y rebeldes”. Al parecer estas conductas entre estudiantes que alteran la convivencia, por la violación frecuente a las normas de clase, pueden deberse a aburrimiento, problemas personales o una clara muestra de querer perturbar la clase o al docente. Las conductas más identificadas por los docentes fueron:



Gráfica 13 Dar quejas, según estudiantes y docentes

Fuente: los autores

Análisis: Dar quejas, el 41,5% de los estudiantes considera que este comportamiento se presenta poco, un 41% admite que es normal que los estudiantes den quejas, solo un 17,9% manifestó que se presenta mucho este comportamiento. Para el 50% de los docentes, los estudiantes si dan muchas quejas, como también un 10% consideró que es normal que los estudiantes utilicen esta práctica para obtener algún beneficio, y el 40% de los docentes concluyó que esta conducta se presenta poco. Es una conducta disruptiva relevante para los docentes, y no relevante para los estudiantes.

Tabla 7 Comportamientos relevantes en la interacción entre estudiantes, según docentes y estudiantes

A. Relevantes para los docentes	A. Relevantes para los estudiantes
1. Dar quejas (50%)	1. Reírse (25,6%)
	2. Dar quejas (17,9%)
	3. Hacer gestos o burlas (17,9%)

Fuente: Aguirre Dory, Gonzalez Ana. (2016)

En las relaciones interpersonales entre estudiantes hay comportamientos muy coincidentes según ambos subsistemas como reírse, quitar cosas, culpar a otros, dar quejas, hacer gestos o burlas, siendo estas conductas generadoras de mala convivencia en el aula de clase.

Tabla 8 Comportamientos no relevantes en la interacción entre estudiantes, según docentes y estudiantes

a. No Relevantes para los docentes	No Relevantes para los estudiantes
1. Hacer gestos o burlas (40%)	1. Culpar a otros (12,8%)
2. Reirse (40%)	2. Dañar las cosas de los demás (10,3%)
3. Culpar a otros (30%)	3. Quitar cosas a los demás (10,3%)
4. Insultar (20%)	4. Insultar a los demás (7,7%)
5. Pelearse (20%).	5. Pelearse con los demás (5,1%)

Fuente: Aguirre Dory, Gonzalez Ana. (2016)

Ignorar a otros y dañar las cosas de los demás, no fue relevante para los docentes, para los estudiantes pelearse, ignorar e insultar tuvieron una menor incidencia en las categorías de menor relevancia para los estudiantes.

Encuesta a los docentes

1. De acuerdo a su experiencia ¿qué tipo de comportamientos disruptivos se presentan en su grupo de estudiantes?	De los 8 docentes que respondieron la encuesta en su mayoría manifestaron que hablar en clase, los comentarios inapropiados , las llegadas tarde, el no traer material, los apodos y burlas, el envío de notas, hacer actividad distinta a la tarea, pegar a los compañeros, dañar cosas, pararse, hablar entre ellos y usar el celular son los comportamientos más percibidos.
2. ¿La disrupción en su aula de clase se presenta en actividades en las cuales sus estudiantes conforman grupos de trabajo?	Consideran que si, porque aprovechan para formar sus grupos de pares o “parches” y fomentar la indisciplina, sin embargo otros consideran que teniendo buenos criterios no se presenta estos comportamientos.
3. ¿La disrupción se presenta cuando desarrolla actividades magistrales?	Algunas veces se presenta, otros docentes reportaron que no realizan clases magistrales.
4. La disrupción se presenta más en unas clases que en otras.	Si se presenta más en unas clases que en otras y depende del docente y la materia.
5. La disrupción en sus clases genera indisciplina en el aula?	Algunos dijeron que si, otros manifestaron que no.
6. El horario de la clase influye en la aparición de algunas conductas disruptivas?	Si influye, ya que las últimas horas de la mañana hay agotamiento, calor, consideran que depende del docente el manejo del aula.
7. La forma como distribuye a los estudiantes en la clase y su ubicación genera conductas disruptivas?	Si influye, por eso hay que reacomodar inmediatamente.
8.¿ cree que su forma de dar clase está generando conductas disruptivas en los estudiantes?	Si, porque no hay dominio del tema, o clase preparada.
9. ¿Qué hace Ud. Para prevenir las	Cambio de actividades, hacer adaptaciones al

conductas disruptivas en el aula?	desarrollo de la clase, pacto de aula, charla sobre mejoramiento de la disciplina.
10. ¿No cumplir con las labores académicas genera disruptividad en el aula?	Si, interrumpe el trabajo de otros estudiantes.
11. ¿Cuáles conductas disruptivas afectan más el rol del docente?	No traer elementos para trabajo en clase, llegar tarde, provocaciones a compañeros y docentes, charla constante, discutir con compañeros, pararse sin permiso.
12. ¿En el manejo de las situaciones o eventos de interrupción en el aula cuales se dan más entre estudiantes?	Uso de celular, retiro del aula sin permiso, robo de trabajos, insultos, carcajadas, pararse del puesto.
13. ¿llegar tarde a clase, faltar a clase, salir continuamente al baño, falta de orden a la entrada y salida de clase, los ruidos y gritos afectan su desempeño docente?	Si, porque uno como docente se desconcentra y los estudiantes también.

Discusión

De acuerdo con los resultados obtenidos mediante la aplicación de la encuesta a docentes y estudiantes, se permitió corroborar que la conducta disruptiva no es un comportamiento responsable únicamente de los estudiantes, sino que puede obedecer también a factores internos de la institución y a las estrategias pedagógicas, las prácticas y actitudes docentes, los contenidos y metodología que de alguna manera ejercen una influencia en la aparición y mantenimiento de las conductas inadecuadas en el aula, por tanto antes que pensar en desvincular un estudiante de la institución, es necesario que los docentes implementen un conjunto de estrategias que hagan parte de un protocolo de atención ante las conductas disruptivas que más prevalecen en el aula.

Se puede afirmar que el rol docente está ligado a la aparición o mantenimiento de conductas disruptivas, que obstaculizan la función del docente e interfieren el proceso de enseñanza – aprendizaje de los estudiantes, reconociendo que existe subjetividad a la hora de determinar los comportamientos, ya que dependen de la opinión de cada docente.

Una vez analizada la disrupción en el aula, se concluye que hay una serie de comportamientos que alteran las normas de funcionamiento del aula, como faltar a clase, hacer ruidos o gritar en clase, hacer bromas o gestos graciosos en momentos inapropiados, comer y beber en el aula, desordenar el mobiliario, las cuales generan dificultad en la adaptación a las situaciones escolares, al incidir significativamente en otros comportamientos que afectan las labores académicas como no traer los deberes, ni útiles escolares, cuadernos, lápices, materiales; trabajo descuidado y lento, rechazar hacer la tarea en clase, son conductas que conducen al bajo rendimiento y pueden llevar a la deserción y/o reprobación del año escolar, como ha sido el panorama en los últimos años en el grado sexto (grupo 03).

Respecto a la interacción en el aula se evidenciaron conductas que atentan contra la autoridad del docente como hablar cuando está hablando, levantarse del sitio sin permiso, y otras de menor intensidad percibidas más por los estudiantes que por los docentes, como hacer gestos o burlas y reírse. Las conductas agresivas no fueron prevalentes en el aula de clase como enfrentarse al docente y amenazarle.

En la socialización con los docentes estos manifestaron respecto a sus estilos docentes, que se identifican con los planteados por (Brekelman, Levy y Rodríguez, 1993) y que tienen la habilidad de manejar varios estilos, de acuerdo al perfil de los estudiantes, la asignatura y hasta

el horario de la clase, ya que no es lo mismo dar una clase los primeros días de la semana, que en las últimas horas del viernes.

También se evidenció que no todos los docentes colocan amonestaciones u observaciones a los estudiantes que alteran el clima del aula, sino que hacen caso omiso e ignoran estas conductas de baja intensidad, pero constantes y permanentes que alteran el trabajo del docente y que generan consecuencias desagradables en el resto de los estudiantes.

Los estudiantes también pueden identificar características en los docentes como las enunciadas por Vicente (2006), es así como la institución debe definir un protocolo de acuerdo entre docentes y estudiantes, al haberse identificado las conductas disruptivas más frecuentes en el aula del grado sexto (grupo 03). Para realizar la identificación de hizo una clasificación.

Teniendo en cuenta las diferentes dimensiones, así:

Tabla 9 Identificación de las conductas disruptivas, según su dimensión.

Normas	Labores académicas	Relación con Docente	Relación entre compañeros
Faltar a clase	No traer los deberes	Hablar cuando el docente está hablando.	Dar quejas
Comer, beber en el aula	Rechazar hacer la tarea.	Levantarse del sitio sin permiso	Hacer gestos o burlas
Desordenar el mobiliario	Falta de interés, pasividad e inactividad	No cumplir sus ordenes	Reírse de los compañeros
Juguetear, hacerse el payaso para interrumpir la clase	No traer cuadernos, libros y material	Guardar sus pertenencias antes de tiempo	Culpar a otros de cosas que no han hecho
Hacer ruidos o gritar	Trabajo descuidado	Amenazar al docente	Pelearse con otros compañeros
Pintar cuadernos, mesas y paredes.	Lentitud en el trabajo	Enfrentarse al docente	Quitar cosas a los demás
Falta de orden a la entrada y salida del aula.	Realizar comentarios negativos de la tarea.	Mentirle	Insultar a los demás.

Fuente: Aguirre Dory, González Ana. (2016)

Las conductas disruptivas no habían sido objeto de análisis por parte del grupo de docentes del grado sexto (grupo 03), solo manifestaciones de desagrado para dar clase en ese grupo, observaciones y amonestaciones en la hoja de vida del estudiante, citación a acudientes por parte de los docentes de forma independiente de una asignatura y de otra. Con el protocolo de actuación para conductas disruptivas, se podrá intervenir positivamente a los estudiantes que presentan estas conductas.

Protocolo de Actuación

1. Mediante Guía de Trabajo realizada por la directora de grupo se capacitó a los estudiantes sobre los diferentes tipos de conductas disruptivas que se dan frecuentemente en el aula, identificando el mismo grupo los estudiantes que más presentan dichas conductas.

2. Reunión de docentes: Se realizó para analizar detenidamente los comportamientos disruptivos de algunos estudiantes y se definieron estrategias de cambio de grupo para los estudiantes que con sus pares eran generadores de mayor disrupción, entonces al contar la institución con cuatro grados sexto, estos estudiantes se ubicaron estratégicamente rompiendo las diadas o triadas que existían entre pares.

3. Se institucionalizó la atención a padres en jornada contraria a la académica, los miércoles de 3 a 5 pm, con el interés de tener diálogos abiertos con los padres y/o acudientes, ya que no existía formalmente este espacio, sino que en horas libres de los docentes estos atendían a los padres que llegaran y no había seguimiento ni registro de atenciones.

4. Se creó el grupo de Whats App para tener una comunicación de doble vía entre padres y director de grupo, donde estos se enteran de la evolución de sus hijos en cuanto al comportamiento académico, de convivencia y disciplinario.

5. Se estableció un espacio de una hora semanal para reunión de docentes y directivos para analizar los casos de convivencia y académicos.

6. Se institucionaliza la Dirección de grupo como estrategia para realizar gestión de aula, en la que se utiliza la guía de trabajo como evidencia de lo actuado.

7. Se establece el protocolo para atender situaciones Tipo I, que ocurren de manera frecuente en el aula y están contempladas en el manual de convivencia de la institución atendiendo lo normado en la ley 1620 de 2013 sobre sistema nacional de convivencia escolar.

Propuesta de manejo de las conductas disruptivas en el aula

Diseño de estrategias pedagógicas para la prevención y disminución de la conducta disruptiva en los estudiantes del grado sexto (grupo 03) de la Institución Educativa Técnica Jorge Eliécer Gaitán Ayala del Líbano, mejorando los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Torrego y Fernández (2006). Plantearon estrategias, que de alguna manera los docentes siempre han realizado pero que no se encontraban explícitas en algún documento, por ello tomamos las estrategias de estos autores que se desarrollan en nuestra Institución:

Estrategia	La institución incluye en el Manual de convivencia estrategias de intervención ante conductas disruptivas.
Diferentes formas de agrupaciones, para el bienestar y la convivencia en el aula.	Se conforman grupos heterogéneos, atendiendo la diversidad y diferencias para potenciar las habilidades y destrezas de los estudiantes, reestructurando los cuatro grupos de sexto, y ubicando los estudiantes de mayor disruptividad en los diferentes grupos.
Utilizar diferentes metodologías para atender diferentes estilos de aprendizaje.	Se propone pasar de las clases magistrales, tradicionales a otras metodologías conocidas por los docentes para atender la diversidad de estilos de aprendizaje.
Supervisar y controlar posibles desajustes antes de que ocurran, estar muy atentos.	Se encontró que los docentes, la mayoría, se ubican en su escritorio, concentrados en el portátil y muchas veces en el celular. Se propuso establecer mecanismos de atención ante posible alteración del clima del aula, siguiendo reglas como no uso de celular en clase por parte del docente y mantener centrada la atención en todos los estudiantes.

Promover el aprendizaje entre iguales y la cooperación.	Fortalecer el trabajo en equipo, definiendo roles a cada participante.
Utilizar diversas formas de evaluación	Fortalecer la diversidad de formas de evaluación que establece la Institución en el Sistema de evaluación de estudiantes. SIEE.
Promover el éxito, reconocer buenas acciones	Reconocer los avances de los estudiantes mediante refuerzos positivos (elogios verbales, gestuales, reconocimiento del trabajo, ánimo, proximidad).
Recursos de control como redes sociales WhatsApp de padres para mantener comunicación de doble vía con padres y/o acudientes..	Unificar un recurso de control efectivo, que permita a los padres conocer y/o recibir información del estudiante. Se cuenta con las planillas de calificaciones, la boleta de citación a padres y el WhatsApp para enterarlo de las situaciones y un horario semanal de atención a padres.
Propuestas de control y manejo de la interacción en el aula	En la Institución
Cambiar de sitio	Realizar movimientos necesarios para garantizar un apropiado clima de aula
Retirar de la zona o de las personas que refuerzan la mala conducta.	Cambiar de sitio a los estudiantes que generan conductas inapropiadas en el aula, sin expulsarlo de la clase, ya que la educación es derecho fundamental.
Tiempo fuera.	Realizar esta técnica por cinco minutos, para que el estudiante reflexione, ubicándolo en la puerta del salón sin perderlo de vista.
Hablar con el alumno aparte al finalizar la clase. Breve charla individual para reconocer dificultades y actividades que hay que cumplir	Generar el espacio al finalizar la clase, que permita hablar con el estudiante y él se sienta escuchado y reconocido por el docente, para lograr que supere las dificultades y cumpla

	compromisos. Ficha de Reflexión
Hacer un contrato o acta de compromiso	Elaborar y firmar pactos de compromiso que tengan seguimiento por dirección de grupo y orientación escolar.
Remisión a coordinación u orientación escolar.	De no registrarse seguimiento a compromisos se remite a coordinación u orientación escolar para plan de mejoramiento escolar y trabajo con padres y estudiantes y/o remisión otras instancias si es el caso. Informe de Comportamiento de Convivencia en el aula a Coordinación.
Poner una nota a la familia con las dificultades que están apareciendo	Informar a los padres o acudientes de lo que está sucediendo con el estudiante, por el medio que se le facilite a este y teniendo en cuenta el uso de las TICs. Formato de Notificación a Estudiante y padre de familia.
Corrección personal para reflexionar o recuperar la materia	Fortalecer el servicio de orientación escolar con la atención a estudiantes que presenten dificultades académicas, orientándolos hacia el mejoramiento continuo en su desempeño académico y social. Encuentro de padres y estudiante por orientación. Formato Acciones de seguimiento a estudiantes.
Enviar a coordinación académica	Enviar a coordinación académica cuando se haya agotado los procesos definidos y no se haya logrado el objetivo de mejora con el estudiante, mediante formato diseñado para este fin. Formato Acta de Compromiso.

Resultados de la aplicación del Protocolo adaptado a la realidad de la Institución

El grado sexto (grupo 03) de la Institución Educativa Jorge Eliecer Gaitán Ayala, durante el año 2016 tuvo un proceso de transformación por diferentes razones, inició con 39 estudiantes y debido al gran número de estudiantes en los tres grupos de sexto, la Institución solicitó nuevos docentes y se dividió el total de estudiantes quedando 29 en sexto (grupo 03) y una docente nueva quedó como directora de grado.

Con su liderazgo se inicia el trabajo de observación, seguimiento y utilización de los registros siendo los de mejor impacto los seleccionados para este estudio. La docente registra en el formato de Notificación a los seis estudiantes que más comportamientos disruptivos presentan en clase, se realiza la citación a padres y en conjunto con orientación se realizaban diálogos y compromisos que eran firmados por docente, estudiante, padre de familia.

Los estudiantes diligenciaron la ficha e reflexión donde hicieron compromisos que la docente utilizó para su seguimiento y generar acuerdos al finalizar las clases, logrando con ello, desarrollar buena empatía y fortalecimiento de un ambiente escolar positivo.

En las acciones de seguimiento a los estudiantes por orientación escolar, se logró tener un mayor compromiso de parte de los padres de familia e igualmente se evidenció una mejor supervisión de la conducta de sus hijos.

El grupo de Whats App de directora de grado y padres sirvió para retroalimentar la interacción entre padres de familia y la institución. Esta red permitió en muchos aspectos seguir la conducta a los estudiantes en tiempo real, ya que así se enteraban los padres de un aspecto muy importante como las labores académicas, fecha de las evaluaciones, trabajos, horas de entrada y salida en eventos culturales, deportivos, entre otros u horas libres por ausencia de algún docente. Mediante esta red se informaba a los padres quienes no querían trabajar en clase o entraban tarde a estas.

En el 2016 se realizaron 4 reuniones de padres de familia dos de ellas para la organización de los 75 años de la Institución en la que tanto estudiantes como acudientes fueron colaborativos y participativos, de las reuniones se tienen actas.

Las Direcciones de grupo creadas en Octubre de 2016, con una hora semanal para realizar gestión de aula orientada a atender procesos pedagógicos del grupo. El proceso consta en actas.

Se realizaron dos escuelas de Padres cuyo objetivo fue presentar aspectos de la Dinámica familiar como el establecimiento de normas y límites para los niños y adolescentes, además de actividades lúdicas para lograr mayor interacción del grupo.

Todas estas estrategias tanto las direccionadas desde las directivas de la Institución como las que los docentes desarrollaban diariamente en clase permitieron realizar un acompañamiento exitoso a los estudiantes que tuvieron mayores dificultades logrando con ello apoyos importantes tanto de la institución como de los mismos padres y una fortaleza que se pudo alcanzar es que solo dos estudiantes reprobaron el año escolar, dos estudiantes aprobaron el año lectivo por la Comisión de Evaluación y Promoción y otros dos desertaron antes de finalizar el proceso académico, por considerar sus padres que ya no podía salvar el año en las pocas semanas académicas que quedaban.

Conclusiones

En este contexto las causas de la conducta disruptiva en el aula de estudiantes de sexto grupo (03) permitió establecer que el estilo docente tiene una fuerte influencia en la aparición y persistencia de las conductas disruptivas, siendo de mayor relevancia el conglomerado de las que tienen que ver con las labores académicas, debido a que estas dificultan el rendimiento académico en dos aspectos: generando deserción y reprobación, dos indicadores en la medición de la calidad de la educación en Colombia.

Los comportamientos que más alteran las normas del funcionamiento de la clase tienen una gran incidencia en las labores académicas de los estudiantes, ya que el bajo rendimiento escolar es también producto de llegar tarde a clase, faltar a ella, hacer ruidos, tirar objetos por el aula, comer y beber, pedir salir al baño, entre otras.

Estos estudiantes reflejan permanentemente dificultades de adaptación a la situación escolar, generando en los docentes muchas veces sentimientos de impotencia, fracaso, irritación, alterando el estado emocional de los docentes.

Los docentes afirmaron que respecto a los ocho (8) tipos de roles docentes consideran que se presentan todos y su ejercicio profesional puede oscilar no solo en uno, sino en varios de ellos, de acuerdo a las circunstancias que viven en el día a día.

El protocolo de actuación conduce a gestionar las conductas inapropiadas que se dan en el aula, desde que se desarrolle con responsabilidad, coherencia y cumplimiento de compromisos tanto para los estudiantes como para los docentes y padres de familia.

El acompañamiento en el proceso fue una fortaleza ya que permitió a las directivas tomar decisiones oportunas como fue la reagrupación de los estudiantes de manera que quedara el grupo con 10 estudiantes menos y los niños y niñas que fueron identificados como pares negativos que interferían constantemente el normal desarrollo de las clases se ubicaron estratégicamente en los cuatros grupos.

Se institucionaliza el espacio de Atención a Padres en jornada contraria a la académica, de manera que todos los docentes estén para atender las inquietudes y dificultades de los padres de familia, igualmente la Dirección de grupo también se institucionaliza para fortalecer los procesos pedagógicos y de convivencia que se dan al interior de las aulas.

Recomendaciones

Los protocolos de intervención ante conductas disruptivas, se desarrolle en todos los grados una vez sea incluido en el Manual de Convivencia en el 2017.

Gestionar procesos de capacitación para el colectivo docente en manejo y gestión de las emociones, que contribuyan a mejorar su desempeño en el escenario del aula.

Crear un espacio de una hora, dentro de la jornada académica para reunión de docentes y directores de grado con el fin de que el director de grado conozca previamente como van sus estudiantes en cada área, en convivencia y disciplina y así hacer más efectiva la atención a los padres de familia.

Referencias Bibliográficas

- Arneil, S., & Holm, M. (2016). *Hot Potatoes*. Obtenido de Utilidad para generar ejercicios educativos para tu Web: <http://hot-potatoes.uptodown.com/>
- Ausubel, D. (1976). *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*. (Primera edición de Educational psychology: a cognitive view). (H. D. Roberto, Trad.) México: Editorial Trillas.
- Cardenas, L. (2016). *TIC en Educación* . Obtenido de 10 Herramientas Tecnológicas para el aula: <http://elamautadigital.blogspot.com.co/2014/10/10-herramientas-tecnologicas-para-el.html>
- Correa, A. (2008). *La Disciplina Escolar*. Murcia: Ciudad de Murcia. 0000: 000.
- Erikson, E. (1983). *Infancia y Sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Fernández, Isabel. (2012). *Claves y dudas sobre la disrupción: la gestión eficaz del aula* . Bogota: Revista convives, 24-31.
- Filippi, J. (2009). *Metodo para la integracion de Tics*. La Plata .
- Galtun, J. (1981). *Contribución Específica de la Irenología al Estudio de la Violencia*. Paris: Unesco.
- García, A. (22 de Agosto de 2012). *¿Qué es Educacion a Distancia (EaD)? (12, 15)*. Obtenido de Contextos Universitarios Medrados : https://aretio.hypotheses.org/tag/garcia-aretio?lang=en_GB
- Gómez, M., Bernal, G., & Medrano, E. (s. f). *Uso de las TIC en la Práctica Pedagógica de los Docentes*. Obtenido de <http://www.computadoresparaeducar.gov.co/PaginaWeb/images/biblioteca/InvestigaTIC/region%207/investigacion%203/articulo.pdf>
- Gotzens, C. (1986). *La Disciplina Escolar ICE*. Salamanca: Universidad Salamanca.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2003). *Metodología de la Investigacion* . México: McGraw Hill.
- León, A. (9 de Agosto de 2007). *¿Qué es la educación?* Obtenido de <http://www.scielo.org.ve/pdf/edu/v11n39/art03.pdf>

- Longoria, J. (2003). *La educación en línea: El uso de la tecnología de informática y comunicación en el proceso de enseñanza - aprendizaje*.
- Luengo, J. (2004). *teorías e instituciones contemporáneas de educación*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Manrique, L. (2004). *El aprendizaje autónomo en la educación a distancia* . Obtenido de Latineduca2004.com:
file:///C:/Users/SUGEY%20R/Downloads/El_aprendizaje_autonomo_en_educacion_a_distancia.pdf
- Marchena, R. M. (2012). Convivencia en la Escuela. *Convives*.
- Martínez, M. (Mayo de 2014). *Estrategias para promover el desarrollo del aprendizaje autónomo en el alumno de matemáticas I del nivel medio superior*. Obtenido de <http://eprints.uanl.mx/4289/1/1080253803.pdf>
- Martínez, P., & Ramos, A. (25 de 3 de 2014). *Cultura Ambiental Y La Construcción De Entornos De Reproducción Social En Cuba: UN RETO PARA EL SIGLO 21*. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/cuba/if/marx/documentos/22/Cultura%20ambienta1%20y%20la%20construcci%F3n%20de%20entornos%20de....pdf>
- Ministerio de Educación Nacional . (2013). *Competencias para el desarrollo profesional docente*. Obtenido de MEN: http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/articulos-318264_recurso_tic.pdf
- Morachimo, L. (1999). *La Educación ambiental: tema transversal del currículo. Módulo Ontológico*. Lima, Perú: Centro de Investigaciones y Servicios Educativos - Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Moreno, G. (2011). *Las TIC como estrategia de mediación para el aprendizaje autónomo*. Obtenido de <http://repositoral.cuaed.unam.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/4093/1/VE14.181.pdf>
- Morrissey, J. (2007). *El Uso de las TIC en la enseñanza y el aprendizaje. Cuestiones y desafíos* . Obtenido de <http://coleccion.educ.ar/coleccion/CD30/contenido/pdf/morrissey.pdf>
- Muller, J. (2016). *Freemind* . Obtenido de Desarrolla tus ideas con este creador de mapas: <http://freemind.uptodown.com/>
- Muller, J. (2016). *FreePlane*. Obtenido de Diseña mapas emntales con todas las posibilidades: <http://freeplane.uptodown.com/>

- Organización Mundial de la Salud. (2011). *La Adolescencia una época de oportunidades*. Nueva York: Unicef.
- Pozo, J. (1989). *Teorías Cognitivas del Aprendizaje*. Madrid: Ediciones Morata.
- Rodiño, C. (2014). *UTILIZACIÓN DE LAS TICS COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA FACILITAR EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE DE LA QUÍMICA EN EL GRADO DÉCIMO DE LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR DE MONTERREY CASANARE*. Obtenido de Repository.Unad: <http://repository.unad.edu.co/bitstream/10596/2688/1/7382890.pdf>
- Sánchez, J. (2010). *¿Qué son las TIC'S?* . Obtenido de Profesor de aula: <http://webdelprofesor.ula.ve/ciencias/sanrey/tics.pdf>
- Sepulveda, M. (2013). *El Manejo de los comportamientos disruptivos en el aula de educación primaria*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Sordo, P. (2009). *No quiero crecer*. Santiago de Chile: Norma.
- Universidad de Antioquia. (s. f). *Estrategias Pedagógicas*. Obtenido de http://docencia.udea.edu.co/educacion/lectura_escritura/estrategias.html
- Universidad Nacional Abierta y a Distancia. (2016). *UNAD*. Obtenido de Aprendizaje Autónomo http://datateca.unad.edu.co/contenidos/434206/434206/captulo_4_aprendizaje_autnomo.html
- Uruñuela. (2012). *Una aproximación a las conductas disruptivas*. Colombia: Convives.

Anexo

Anexo A Cuestionario para estudiantes

Apreciado estudiante, a continuación encontrará un cuestionario que pretende conocer los comportamientos que manifiestan los estudiantes en el aula de clase.

Instrucciones:

Para diligenciar el cuestionario, debe leer cada enunciado y reaccionar a él marcando con una X en uno de los tres recuadros, de acuerdo a su valoración frente al comportamiento enunciado.

DISRUPCION EN EL AULA

Valora señalando con una cruz si observas los siguientes comportamientos en tu clase:

COMPORTAMIENTOS DEL ALUMNADO	Valoraciones		
	Mucho	Bastante/normal	Poco/nada
EN CUANTO A LAS NORMAS:			
Llegar tarde a clase.			
Pedir salir al baño continuamente.			
Faltar a clase.			
Fumar en las aulas/pasillos/baños/			
Pintar en las mesas o paredes.			
Tirar cosas por la clase.			
Pintar el cuaderno o el libro.			
Llevar indumentaria inapropiada a la institución.			
Comer/beber (chicles, zumos).			
Jugar (por ejemplo a cartas).			
Oír música en un walkman/Mp3			
Mandar mensajes/utilizar el teléfono móvil.			
Desordenar mobiliario.			
Juguetear (hacer el “payaso”).			
Hacer ruidos o gritar en clase.			
Falta de orden a la salida o entrada a la clase.			
EN CUANTO A LA TAREA:			
No traer los deberes.			
Rechazar hacer la tarea en clase.			
Realizar comentarios negativos de la tarea.			
Falta de interés, pasividad e inactividad.			
No traer libros, cuadernos ni bolígrafos.			
Interrumpir con ánimo de retrasar la clase.			

Trabajo descuidado.			
Lentitud en el trabajo.			
Hacer otra tarea (de otra asignatura)			
EN CUANTO AL RESPETO AL DOCENTE:			
Hablar cuando hablo.			
No cumplir mis órdenes.			
Levantarse del sitio sin mi permiso.			
Guardar las cosas antes de tiempo.			
Amenazarme.			
Mentirme.			
Enfrentarse a mí.			
EN CUANTO A LA RELACION CON SUS COMPAÑEROS DE CLASE:			
Pelearse.			
Culpar a otros.			
Ignorar.			
Reírse.			
Destrozar las cosas de los demás.			
Quitar cosas.			
Insultar.			
Dar quejas.			
Hacer gestos o burlas.			

Señala otros comportamientos molestos para poder dar clase en buenas condiciones:

Anexo B Cuestionario para Docentes

Apreciado docente, a continuación encontrará un cuestionario que pretende conocer los comportamientos que manifiestan los estudiantes en el aula de clase.

Instrucciones:

Para diligenciar el cuestionario, debe leer cada enunciado y reaccionar a él marcando con una X en uno de los tres recuadros, de acuerdo a su valoración frente al comportamiento enunciado.

DISRUPCION EN EL AULA

Valora señalando con una cruz si observas los siguientes comportamientos en tu clase:

COMPORTAMIENTOS DEL ESTUDIANTE	Valoraciones		
	Mucho	Bastante/normal	Poco/nada
EN CUANTO A LAS NORMAS:			
Llegar tarde a clase.			
Pedir salir al baño continuamente.			
Faltar a clase.			
Fumar en las aulas/pasillos/baños/			
Pintar en las mesas o paredes.			
Tirar cosas por la clase.			
Pintar el cuaderno o el libro.			
Llevar indumentaria inapropiada a la institución.			
Comer/beber (chicles, zumos...).			
Jugar (por ejemplo a cartas).			
Oír música en un walkman/Mp3			
Mandar mensajes/utilizar el teléfono móvil.			
Desordenar mobiliario.			
Juguetear (hacer el “payaso”).			
Hacer ruidos o gritar en clase.			
Falta de orden a la salida o entrada a la clase.			
EN CUANTO A LA TAREA:			
No traer los deberes.			

Rechazar hacer la tarea en clase.			
Realizar comentarios negativos de la tarea.			
Falta de interés, pasividad e inactividad.			
No traer libros, cuadernos ni bolígrafos.			
Interrumpir con ánimo de retrasar la clase.			
Trabajo descuidado.			
Lentitud en el trabajo.			
Hacer otra tarea (de otra asignatura)			
EN CUANTO AI RESPETO AL DOCENTE:			
Hablar cuando hablo.			
No cumplir mis órdenes.			
Levantarse del sitio sin mi permiso.			
Guardar las cosas antes de tiempo.			
Amenazarme.			
Mentirme.			
Enfrentarse a mí.			
EN CUANTO A LA RELACION CON SUS COMPAÑEROS DE CLASE:			
Pelearse.			
Culpar a otros.			
Ignorar.			
Reírse.			
Destrozar las cosas de los demás.			
Quitar cosas.			
Insultar.			
Dar quejas.			
Hacer gestos o burlas.			

Señala otros comportamientos molestos para poder dar clase en buenas condiciones:


Anexo C. CUESTIONARIO PARA DOCENTES DE 6-3.

Por favor responda las siguientes preguntas en el recuadro de la derecha

1. De acuerdo a su experiencia ¿qué tipo de comportamientos disruptivos se presentan en su grupo de estudiantes?	
2. ¿La disrupción en su aula de clase se presenta en actividades en las cuales sus estudiantes conforman grupos de trabajo?	
3. ¿La disrupción se presenta cuando desarrolla actividades magistrales?	
4. La disrupción se presenta más en unas clases que en otras.	
5. La disrupción en sus clases genera indisciplina en el aula?	
6.El horario de la clase influye en la aparición de algunas conductas disruptivas?.	
7. La forma como distribuye a los estudiantes en la clase y su ubicación genera conductas disruptivas?	
8.¿ cree que su forma de dar clase está generando conductas disruptivas en los estudiantes?	
9. ¿Qué hace Ud. Para prevenir las conductas disruptivas en el aula?	
10. ¿No cumplir con las labores académicas genera disruptividad en el aula?	
11. ¿Cuáles conductas disruptivas afectan más el rol del docente?	
12. ¿En el manejo de las situaciones o eventos de disrupción en el aula cuales se dan más entre estudiantes?	
13. ¿llegar tarde a clase, faltar a clase, salir continuamente al baño, falta de orden a la entrada y salida de clase, los ruidos y gritos afectan su desempeño docente?	

Muchas gracias

Anexo D. Instrumentos para la intervención escolar ante la conducta disruptiva en el aula.

<p>Institución Educativa Técnica Jorge Eliecer Gaitán Ayala del Líbano</p> <p><i>“Educación de calidad desde el Líbano para el Mundo”</i></p> <p>Telefax: (8) 2564013 Diagonal 2a Salida Cementerio. Líbano/Tolima/Colombia.</p>		
--	--	---

FECHA: <u>DD/MM/AA</u>	FDNE-A: _____ No Consecutivo
------------------------	---------------------------------

FORMATO		
NOTIFICACIÓN A ESTUDIANTE Y ACUDIENTE (FDNE.A)		
NOMBRE DEL ESTUDIANTE		
GRADO:		SEDE:
NOMBRE DEL ACUDIENTE		

DESCRIPCIÓN DE LA NOTIFICACIÓN SOBRE LAS CONDUCTAS DEL ESTUDIANTE:
--


PROCEDIMIENTO A SEGUIR

FIRMA ESTUDIANTE

FIRMA PADRE/ACUDIENTE

FIRMA DOCENTE

Anexo E. Ficha de reflexión

FORMARTO			
<p>Institución Educativa Técnica Jorge Eliecer Gaitán Ayala del Líbano</p> <p><i>“Educación de calidad desde el Líbano para el Mundo”</i></p> <p>Telefax: (8) 2564013 Diagonal 2a Salida Cementerio. Líbano/Tolima/Colombia.</p>			
FICHA DE REFLEXIÓN			
NOMBRE DEL ESTUDIANTE			
GRADO:	Hora	SEDE:	
DOCENTE		Lugar De los hechos	
1. ¿QUÉ HA PASADO? Cuenta los hechos objetivamente sin hacer valoraciones ni críticas. ¿Qué, cómo, cuándo y con quién ha pasado?			
2. ¿POR QUÉ HA ACTUADO ASI? Causas de actuación.			
3. ¿CÓMO SE HA SENTIDO?			
4. ¿CÓMO CREE QUE SE HAN SENTIDO LOS DEMÁS?			
5. ¿QUÉ CONSECUENCIAS HAN TENIDO SUS ACTOS?			
6. ¿DE QUÉ OTRA MANERA PODRÍA HABER ACTUADO?			
7. ¿PUEDES HACER ALGUNA COSA PARA COMPENSAR LO QUE HA HECHO Y EVITAR QUE VUELVA A PASAR?			
Ante esta situación me comprometo a:			
<hr style="width: 50%; margin: 0 auto;"/>			

firma del Estudiante

Anexo E. Formato 1 Informe del comportamiento de convivencia en el aula

<p>Institución Educativa Técnica Jorge Eliecer Gaitán Ayala del Líbano <i>“Educación de calidad desde el Líbano para el Mundo”</i> Telefax: (8) 2564013 Diagonal 2a Salida Cementerio. Líbano/Tolima/Colombia.</p>	
--	---

COORDINADOR _____ FECHA _____

ALUMNO _____ GRADO _____

INCIDENTE _____

COMPORTAMIENTO NO ACEPTADO (manual de convivencia)

ACCIONES REALIZADAS

COMPROMISOS ADQUIRIDOS

Firma del docente

Firma del alumno

Firma del padre, madre o acudiente
(Debe firmar quien firmó la matrícula)

Firma del Coordinador

Anexo F Acciones de seguimiento a estudiantes

<p>Institución Educativa Técnica Jorge Eliecer Gaitán Ayala del Líbano</p> <p><i>“Educación de calidad desde el Líbano para el Mundo”</i></p> <p>Telefax: (8) 2564013 Diagonal 2a Salida Cementerio. Líbano/Tolima/Colombia.</p>		
--	--	---

FECHA	ASUNTO TRATADO/RECOMENDACIONES DADAS	ACUERDO	FIRMA ESTUDIANTE/ACU DIENTE	FIRMA DOCENTE/ ORIENTADORA